



INVENTARIO NACIONAL DE GLACIARES

IANIGLA

CONICET

U.N. CUYO
GOBIERNO
DE MENDOZA



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

**Informe de la cuenca
del río Diamante**

Provincia de Mendoza



Sector norte (zona intangible) de la Laguna del Diamante, Mendoza (Foto:M. Castro)

**MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE
PRESIDENCIA DE LA NACIÓN**

**Autoridad Nacional de Aplicación – Ley 26.639 – Régimen de Presupuestos
Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial**

Presidente de la Nación: Ing. Mauricio Macri

Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable: Rabino Sergio Bergman

Unidad de Coordinación General: Dra. Patricia Holzman

Secretario de Política Ambiental en Recursos Naturales: Lic. Diego Moreno

Director Nacional de Gestión Ambiental del Agua y los Ecosistemas Acuáticos: Dr. Javier García Espil

Coordinador de Gestión Ambiental del Agua: Dr. Leandro García Silva

Responsable Programa Protección de Glaciares y Ambiente Periglacial: M.Sc. María Laila Jover

**IANIGLA – CONICET
Inventario Nacional de Glaciares (ING)**

Director del IANIGLA: Dr. Fidel Roig

Coordinador del ING: Ing. Gustavo Costa

Director técnico: Dr. Darío Trombotto

Profesionales: Téc. Mariano Castro y Lic. Laura Zalazar

Colaboradores: Lic. Lidia Ferri Hidalgo, Ing. Silvia Delgado
y Dr. Samuel Nussbaumer

Mayo 2018

***La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial, establecida por el PEN por ley N°
22963 -a través del IGN- y fue aprobada por expediente GG15 2241/5 del año 2015***

Foto portada: Volcán Maipo y Laguna del Diamante (Foto: M. Castro)

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Antecedentes	6
3. Definiciones a los fines del Inventario	8
4. Materiales y métodos	10
4.1. Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos de elevación	10
4.2. Selección de imágenes satelitales y georreferenciación	11
4.3. Delimitación del hielo descubierto	14
4.4. Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros	15
4.5. Base de datos de las geoformas inventariadas	15
5. Resultados	18
5.1. Resultados para la cuenca del río Diamante	18
5.2 Control de campo	23
6. Bibliografía.....	25
7. Anexos.....	31
7.1. Imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca del río Diamante	31
7.2. Control de campo.....	34
7.2.1 Objetivos.....	34
7.2.2. Resultados. Geoformas relevadas	35
7.3. Descripción de la base de datos	58

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Campamento de aproximación a los glaciares en la zona intangible.....	3
Figura 2: Mapa de permafrost y formas relacionadas en la caldera del volcán Diamante	7
Figura 3: Cuenca del río Diamante.....	10
Figura 4: Diagrama de flujo de la metodología usada.....	13
Figura 5: Delimitación de hielo descubierto obtenida a partir de una clasificación supervisada por objetos empleando el programa SPRING.....	14
Figura 6: Ejemplo de la importancia de la resolución espacial de las imágenes en la identificación de crioformas. En la parte izquierda puede observarse un glaciar de escombros en una imagen ASTER (15 m de resolución). A la derecha puede observarse la misma crioforma, con mucha mayor claridad, en una imagen PRISM (2,5 m de resolución).....	15
Figura 7: En la parte izquierda de la figura se muestra un glaciar de montaña sobre una imagen ASTER. En la parte derecha se muestra este glaciar con las diferentes subunidades que lo componen (parte de hielo descubierto y parte de hielo cubierto). Todas las subunidades tendrán el mismo código de identificación (ID).....	17
Figura 8: Glaciares en la cuenca del río Diamante	19
Figura 9: Distribución de los cuerpos de hielo inventariados, cuenca río Diamante	19
Figura 10: Orientación de los cuerpos de hielo en la cuenca del río Diamante	20
Figura 11: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados por áreas clasificadas en 7 categorías, cuenca del río Diamante.....	21
Figura 12: Hipsometría de los cuerpos de hielo, cuenca del río Diamante.	21

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Imágenes del sensor ASTER utilizadas como base para el Inventario de la cuenca del río Diamante.....	11
Tabla 2: Superficie englazada en la cuenca del río Diamante	18
Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la cuenca del río Diamante.....	22

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ALOS: Advanced Land Observing Satellite

ASTER: Advanced Spaceborne Thermal Emission and Reflection Radiometer

CBERS: China Brazil Earth Resources Satellite

ENVI: Environment for Visualizing Images

GC: Glaciar cubierto

GCGE: Glaciar cubierto con glaciar de escombros

GD: Glaciar descubierto

GDEM: Global Digital Elevation Map

GEA: Glaciar de escombros activo

GE: Glaciar de escombros

GEF: Glaciar de escombros fósil

GEI: Glaciar de escombros inactivo

Gl: Glaciar

GLIMS: Global Land Ice Measurements from Space

H media: Altura media

IANIGLA: Instituto Argentino de Nivología Glaciología y Ciencias Ambientales

ID: Código Identificador

ING: Inventario Nacional de Glaciares

INPE: Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais

LANDSAT: LAND=tierra y SAT=satélite

Lat: Latitud

Long: Longitud

MDE: Modelo Digital de Elevación

MN: Manchón de nieve

PRISM: Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping

SAGA: System for Automated Geoscientific Analyses

SPRING: Sistema de Procesamiento de Información Georreferenciada

SRTM: Shuttle Radar Topography Mission

SSRH: Subsecretaría de Recursos Hídricos

UTM: Universal Transverse Mercator

WGMS: World Glacier Monitoring Service

1. Introducción

Argentina es uno de los pocos países del mundo que cuenta con varios miles de kilómetros cuadrados de glaciares y permafrost de montaña rico en hielo en su territorio. Según cálculos aproximados, Sudamérica tendría cerca de 25.500 km² cubiertos por glaciares, con un 15% del área total ubicada en Argentina (Williams y Ferrigno 1999; WGMS-UNEP 2007). Nuestro país ocupa el segundo lugar después de Chile, que contiene el 75% del área total de glaciares sudamericanos. Estos porcentajes colocan tanto a Chile como a la Argentina en una posición privilegiada con respecto a otros países, pero también les otorgan un mayor grado de responsabilidad para el estudio, monitoreo y protección de los glaciares en esta región del planeta. Sin embargo, a pesar de la gran extensión de hielo que existe en nuestro país y su clara importancia socio-económica, geopolítica, ambiental y científico-académica, el conocimiento actual sobre los glaciares y el ambiente periglacial en la Argentina es muy limitado. Si bien en las últimas décadas se ha avanzado significativamente en el estudio de nuestros cuerpos de hielo, aún hoy sólo un puñado de sitios han sido analizados en detalle, y en la actualidad no existe información sobre la ubicación, área total, significancia hidrológica o la historia reciente de los glaciares y geoformas periglaciales (también llamadas crioformas) a lo largo de vastas porciones de la Cordillera de los Andes.

Entre otros atributos, los cuerpos de hielo constituyen componentes cruciales del sistema hidrológico de montaña y son reconocidos como “reservas estratégicas” de agua para las zonas bajas adyacentes y gran parte de la diagonal árida del país. Si bien la nieve que se acumula cada invierno en la Cordillera de los Andes constituye la principal fuente de agua para los ríos del oeste argentino, en años “secos” o con baja precipitación nival, los glaciares y las partes que se descongelan de las crioformas tienen una contribución muy importante al caudal de los ríos andinos ya que aportan volúmenes significativos de agua de deshielo a la escorrentía ayudando a minimizar los impactos de las sequías en las actividades socio-económicas de los oasis de regadío. Por ello, la información detallada sobre el número, área y distribución espacial de los cuerpos de hielo no sólo brinda una estimación de las reservas hídricas en estado sólido existentes en las diferentes cuencas andinas, sino también información básica para conocer la capacidad reguladora de dichos cuerpos sobre los caudales de nuestros ríos en condiciones climáticas extremas.

Los glaciares de Argentina constituyen además elementos emblemáticos del paisaje andino, realzando la belleza de los principales atractivos turísticos y generando ingresos significativos para la economía nacional. El ejemplo más claro lo constituye el glaciar Perito Moreno, en el Parque Nacional Los Glaciares, provincia de Santa Cruz, que atrae a cientos de miles de turistas cada año. Los glaciares que rodean a la localidad de El Chaltén (glaciar Torre, Piedras Blancas, y de los Tres, entre otros) también constituyen importantes atractivos turísticos dentro del mismo Parque Nacional, y realzan las imponentes vistas del cerro Torre y Monte Fitz Roy o Chaltén. Otros glaciares muy visitados son los glaciares del Monte Tronador en el Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Río Negro. El más conocido es tal vez el

Ventisquero Negro, un glaciar cubierto por detritos al cual se puede acceder en vehículo durante todo el año. En la provincia de Mendoza, los glaciares colgantes de la pared sur del Cerro Aconcagua y los glaciares Horcones Superior, Horcones Inferior y de los Polacos son los glaciares más conocidos. Miles de visitantes llegan cada año al Parque Provincial Aconcagua para escalar o simplemente admirar estas imponentes moles de roca y hielo.

Los cuerpos de hielo cordilleranos también constituyen excelentes laboratorios naturales para estudios científicos. Además de muchos estudios de índole hidrológica y geológica que pueden desarrollarse utilizando estos laboratorios naturales, los glaciares ocupan un lugar destacado a nivel mundial como indicadores de cambios climáticos pasados y presentes. En efecto, el rápido retroceso de los glaciares en los Andes y otras regiones montañosas del mundo es generalmente considerado como uno de los signos más claros del calentamiento que ha experimentado el planeta en las últimas décadas.

Por otra parte, los glaciares en surge pueden ocasionar eventos potencialmente catastróficos para las poblaciones humanas e infraestructuras ubicadas aguas abajo. Los glaciares en surge son eventos de corta duración, donde un glaciar rápidamente comienza a fluir con velocidades 100 veces más rápidas que el flujo normal y los avances son de kilómetros por mes (Benn y Evans 1998). Típicamente un surge comienza en la parte superior del glaciar y se propaga en forma de onda hacia la parte inferior del mismo; su comportamiento no responde a factores climáticos. En la provincia de Mendoza, el evento más conocido ocurrió entre 1933 y 1934 cuando el Glaciar Grande del Nevado del Plomo (ubicado en la subcuenca del río Tupungato) avanzó repentinamente y atravesó el valle del río del Plomo hasta la ladera opuesta provocando el endicamiento del río y la formación de un lago de aproximadamente 3 km de largo. El 10 de enero de 1934 la presión del agua rompió el dique natural de hielo y originó un aluvión de agua, hielo y rocas que se desplazó por el valle del río del Plomo y continuó por los valles de los ríos Tupungato y Mendoza provocando graves destrozos (el famoso Hotel Cacheuta, por ejemplo, quedó completamente destruido) e incluso víctimas fatales (Helbling 1919). En febrero de 1984 el glaciar experimentó un nuevo surge, avanzó 2,7 km y formó un lago de 2,8 km de longitud por 1,1 km de ancho que afortunadamente drenó en forma gradual a través de un túnel subglacial formado en el dique de hielo (Espizúa y Bengochea 1990; Llorens y Leiva 1995; Leiva 2006). En 2007 el mismo glaciar experimentó un nuevo avance o surge que atravesó el valle del río del Plomo pero en esta ocasión se formó un lago pequeño que drenó lentamente debido probablemente a la presencia de un túnel subglacial (Ferri y Espizua 2010).



Figura 1: Campamento de aproximación a los glaciares en la zona intangible, al norte de la laguna (Foto: M. Castro).

Considerando que los glaciares son muy sensibles a los cambios climáticos, a su alto grado de vulnerabilidad y a los riesgos asociados a sus variaciones, los glaciares y geoformas periglaciales son elementos muy valiosos a lo largo de los Andes que deben ser estudiados, monitoreados y protegidos.

Dada la importancia que tienen los glaciares y las crioformas ricas en hielo como recurso hídrico para nuestro país, resulta imperioso desarrollar planes y estrategias de estudio y monitoreo de estas masas de hielo que permitan responder a preguntas básicas pero extremadamente relevantes como: ¿Cuántos cuerpos de hielo hay en nuestro país? ¿Qué volumen equivalente en agua tienen? ¿Qué cantidad de agua están aportando a las cuencas de nuestros ríos? ¿Qué cambios han experimentado en el pasado y qué podría esperarse en respuesta a los distintos escenarios de cambios climáticos propuestos para el siglo XXI? ¿Cómo se verían alterados por las distintas actividades humanas que se desarrollen en sus cercanías?

Conscientes de la importancia nacional y regional de los cuerpos de hielo en nuestra Cordillera, entre junio y octubre de 2010 las Honorables Cámaras de Diputados y Senadores de Argentina convirtieron en Ley un Proyecto de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y el Ambiente Periglacial”, que contempla entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”, la cual establece:

***ARTÍCULO 1º — Objeto.** La presente ley establece los presupuestos mínimos para la protección de los glaciares y del ambiente periglacial con el objeto de preservarlos como reservas estratégicas de recursos hídricos para el consumo humano; para la agricultura y*

como proveedores de agua para la recarga de cuencas hidrográficas; para la protección de la biodiversidad; como fuente de información científica y como atractivo turístico. Los glaciares constituyen bienes de carácter público.

ARTÍCULO 2° — Definición. A los efectos de la presente ley, se entiende por glaciar toda masa de hielo perenne estable o que fluye lentamente, con o sin agua intersticial, formado por la recrystalización de nieve, ubicado en diferentes ecosistemas, cualquiera sea su forma, dimensión y estado de conservación. Son parte constituyente de cada glaciar el material detrítico rocoso y los cursos internos y superficiales de agua.

Asimismo, se entiende por ambiente periglacial en la alta montaña, al área con suelos congelados que actúa como regulador del recurso hídrico. En la media y baja montaña al área que funciona como regulador de recursos hídricos con suelos saturados en hielo.

*ARTÍCULO 3° — Inventario. Créase el Inventario Nacional de Glaciares, donde se **individualizarán todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional** con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.*

ARTÍCULO 4° — Información registrada. El Inventario Nacional de Glaciares deberá contener la información de los glaciares y del ambiente periglacial por cuenca hidrográfica, ubicación, superficie y clasificación morfológica de los glaciares y del ambiente periglacial. Este inventario deberá actualizarse con una periodicidad no mayor de CINCO (5) años, verificando los cambios en superficie de los glaciares y del ambiente periglacial, su estado de avance o retroceso y otros factores que sean relevantes para su conservación.

*ARTÍCULO 5° — Realización del Inventario. El inventario y monitoreo del estado de los glaciares y del ambiente periglacial **será realizado y de responsabilidad del Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA)** con la coordinación de la autoridad nacional de aplicación de la presente ley.*

Se dará intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto cuando se trate de zonas fronterizas pendientes de demarcación del límite internacional previo al registro del inventario.

El IANIGLA por disposición transitoria (Artículo 15) de la Ley 26.639, creó el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución” (IANIGLA, 2010), en donde se desarrolla la estrategia para la realización del Inventario Nacional de Glaciares. La misma cuenta con tres niveles, de menor a mayor detalle de información. El objetivo del nivel 1 es el Inventario Nacional de Glaciares propiamente dicho, es decir la identificación y caracterización de todos los glaciares y crioformas del ambiente periglacial que actúan como reservas hídricas estratégicas en la República Argentina. El nivel 2 tiene como objetivo conocer la variación temporal de los glaciares y crioformas a lo largo del país. Mientras que el objetivo del nivel 3 es establecer los factores ambientales que regulan el comportamiento y determinar la significancia hidrológica de estos cuerpos de hielo a la escorrentía andina.

El presente informe del Inventario Nacional de Glaciares corresponde a los estudios de nivel 1 en la cuenca del río Diamante . En el mismo se identifican, mapean y caracterizan todos los glaciares, manchones de nieve perennes y glaciares de escombros que actúan como reservas estratégicas de agua en estado sólido, atendiendo a las definiciones de la Ley 26.639, el documento “Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial; Fundamentos y Cronograma de Ejecución”, y el decreto 207/2011 de reglamentación de la citada Ley.

El trabajo de identificación de glaciares en la cuenca del río Diamante fue elaborado en agosto de 2014 y aprobado según resolución N°1142 del 9 de diciembre de 2015, siguiendo lineamientos internacionales adaptados a condiciones locales y regionales. La metodología utilizada ha sido desarrollada por el IANIGLA (ver sección 4. Materiales y métodos) y sirve de base para el Inventario Nacional de Glaciares en Argentina.

Agradecemos a la Dirección de Recursos Naturales Renovables de la provincia de Mendoza por su predisposición y apoyo mediante las autorizaciones para transitar por las áreas protegidas de Mendoza.

También agradecemos a la seccional de guardaparques de Laguna del Diamante por el apoyo brindado en los trabajos de campo realizados en 2013.

2. Antecedentes

En general, los antecedentes sobre trabajos de inventarios de glaciares constituyen indudablemente un valioso material de base pero en muchos casos son de carácter regional, parciales, y/o se encuentran desactualizados. Por otra parte, como la mayoría de estos inventarios regionales han empleado vuelos fotogramétricos de las décadas de 1960 y comienzos de 1970, es posible que algunos de los glaciares más pequeños inventariados en esas décadas hayan desaparecido. Asimismo, los frentes de los glaciares han retrocedido desde la Pequeña Edad de Hielo y en las últimas décadas, como ha sido demostrado en varios estudios realizados sobre las fluctuaciones de ciertos glaciares a lo largo de la Cordillera de los Andes (Espizua 1986; Espizua y Maldonado 2007; Espizua y Pitte 2009; Masiokas et al. 2009).

En el año 1974, las distintas entidades patrocinantes del IANIGLA le encomendaron a sus profesionales la realización de un relevamiento de los cuerpos de hielo en los Andes Centrales de Argentina. Como resultado de esta iniciativa se realizaron una serie de inventarios en diferentes sectores de la provincia de Mendoza y San Juan (Corte y Espizua 1981).

Con respecto a la cuenca del río Diamante, no existen trabajos de inventarios de glaciares en la zona pero si algunos estudios relacionados al ambiente periglacial.

Corte describió en 1953 la morfología periglacial de la zona de la Laguna del Diamante y su distribución altitudinal teniendo en cuenta las orientaciones, pendientes, exposiciones, etc. Aproximadamente a los 3.300 msnm estableció como límite inferior de los procesos criopedológicos de esta zona de la cordillera. Hacia arriba y en distintos niveles altitudinales fueron descriptos fenómenos de tendencia de crecimiento circular en gramíneas, suelos estructurados, suelos poligonales y glaciares de escombros.

Recientemente se realizó un mapeo de los niveles altitudinales del permafrost y del ambiente periglacial en la Reserva Provincial Laguna del Diamante en el que se identificaron los cuerpos de hielo del sector (glaciares descubiertos y glaciares de escombros); Alonso y Trombotto 2012 (Figura 2).

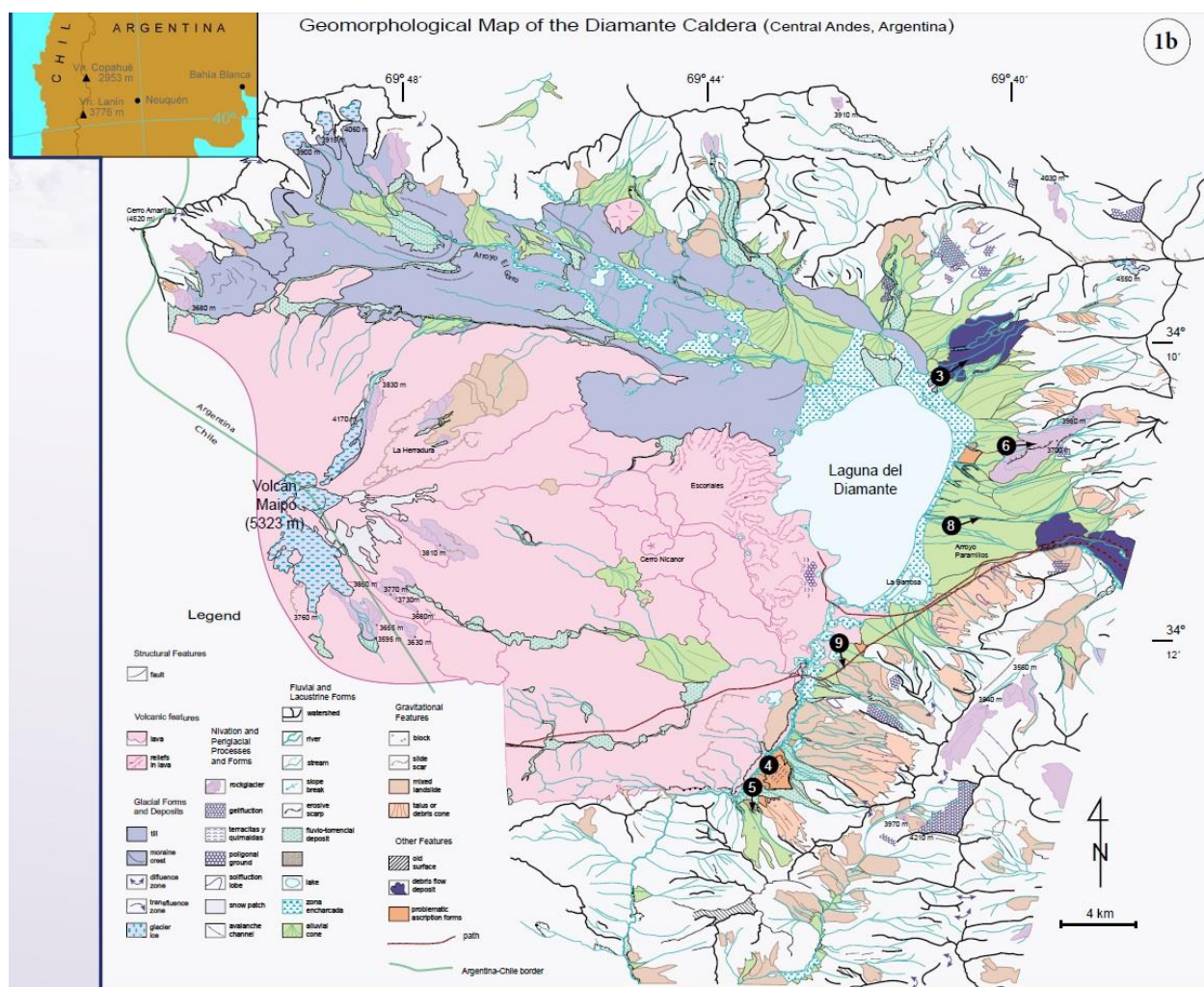


Figura 2: Mapa de permafrost y formas relacionadas en la caldera del volcán Diamante D.Trombotto Liaudat y V. Alonso, 2013.

En general, los antecedentes sobre trabajos de inventarios de glaciares constituyen indudablemente un valioso material de base pero en muchos casos son de carácter regional, parciales, y/o se encuentran desactualizados. Por otra parte, como la mayoría de estos inventarios regionales han empleado vuelos fotogramétricos de las décadas de 1960 y comienzos de 1970, es posible que algunos de los glaciares descubiertos más pequeños inventariados en esas décadas hayan desaparecido. Asimismo, los frentes de los glaciares han retrocedido desde la Pequeña Edad de Hielo y en las últimas décadas, como ha sido demostrado en varios estudios realizados sobre las fluctuaciones de ciertos glaciares a lo largo de la Cordillera de los Andes (Espizua 1986; Espizua y Maldonado 2007; Espizua y Pitte 2009; Masiokas et al. 2009; Masiokas et al. 2009).

3. Definiciones a los fines del Inventario

A los fines específicos y operativos del Inventario Nacional de Glaciares, el IANIGLA propuso en el documento: **“Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución”**, (http://www.glaciaresargentinos.gob.ar/wp-content/uploads/legales/fundamentos_cronograma_ejecucion.pdf IANIGLA 2010) definiciones específicas y un tamaño mínimo de los cuerpos de hielo a inventariar dentro del ambiente glacial y periglacial de Argentina. El objetivo de estas definiciones es aclarar las características básicas de las diferentes geoformas identificadas en las imágenes satelitales y los procesos que las originan. Estos criterios han sido empleados en el inventario de cuerpos de hielo para la cuenca del río Diamante aquí presentado.

En el territorio de la República Argentina podemos diferenciar las reservas hídricas estratégicas en estado sólido en dos grandes grupos: glaciares (descubiertos y cubiertos) y glaciares de escombros. Estos grupos contienen, tanto en volumen como en superficie cubierta, las mayores reservas hídricas en estado sólido de la cordillera. No existe en la actualidad información precisa sobre la relevancia hidrológica de otras crioformas presentes en la Cordillera de los Andes, pero se estima que la misma es significativamente inferior comparada con los glaciares (descubiertos y cubiertos) y los glaciares de escombros. Por ello se ha propuesto estudiar, a través de las investigaciones relacionadas con el Nivel 3 del Inventario Nacional de Glaciares, el aporte de los suelos congelados y otras crioformas al caudal de los ríos andinos. En el caso de establecerse que la contribución hidrológica de otras crioformas sea relevante, las mismas serán incluidas en futuros inventarios.

Si bien las definiciones que aquí se presentan son más amplias que otras utilizadas para estudios específicos, las mismas concuerdan por un lado con los lineamientos generales dados por el WGMS (World Glacier Monitoring Service) y la IPA (International Permafrost Association), y además cumplen con la propiedad principal que debe tener un cuerpo de hielo para ser incluido en el inventario, su condición de reserva de agua en estado sólido. Es respetando estos dos conceptos, que se proponen las siguientes definiciones:

Glaciar (descubierto y cubierto): cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recristalización de la nieve y/o hielo, con o sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias) o no (*) y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea).

(*) Dentro de esta definición de glaciar se incluyen a **los manchones de nieve permanentes / glaciaretas** que, como no tienen evidencia de movimiento, en general no se consideran glaciares. Sin embargo, dado que los manchones de nieve permanentes / glaciaretas son reservas significativas de agua en estado sólido, se han incluido en el inventario.

Glaciar de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que $0,01 \text{ km}^2$ (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos**, **inactivos** y **fósiles** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos ($>35^\circ$) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente ($<35^\circ$), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciar de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2003; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

Glaciar cubierto con glaciar de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciar de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciar) y el glaciar de escombros glaciogénico (ambiente periglacial) en base a sensores remotos, en particular si no se cuenta con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada glaciar cubierto con glaciar de escombros que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

Cabe aclarar que en el ambiente periglacial existen numerosas geoformas con hielo en su interior. Sin embargo, los glaciares de escombros al estar sobresaturados en hielo, son los más importantes desde el punto de vista de reserva hídrica (Corte 1976; Schrott 1996; Arenson 2010; Brenning y Azócar 2010; Azócar y Brenning 2010). Es precisamente el alto contenido de hielo el que favorece su desplazamiento pendiente abajo (Haeberli 1985; Barsch 1996). Este movimiento es el que genera los rasgos característicos superficiales (crestas y surcos, crestas laterales) que permiten identificar a los glaciares de escombros en las imágenes satelitales (Haeberli 1985; Trombotto 1991; Barsch 1996; Ikeda y Matsuoka 2002). Por otra parte, es importante aclarar que la distribución de hielo dentro de los glaciares de escombros no es homogénea, ya que existen variaciones tanto horizontales como verticales, de allí la importancia de identificar la totalidad del cuerpo (Barsch 1996; Gruber y Haeberli 2009; Arenson y Jakob 2010; Otto et al. 2010).

4. Materiales y métodos

La ejecución del Inventario Nacional de Glaciares sigue las normativas internacionales establecidas por el World Glacier Monitoring Service (WGMS 1967 y posteriores; UNESCO-IAHS 1970; Müller 1977) y su programa World Glacier Inventory (WGI), normativas del Programa Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS: Racoviteanu et al. 2009), la IPA (International Permafrost Association), y directivas empleadas en inventarios previos en los Andes Centrales y Patagónicos (Corte y Espizúa 1981; Delgado et al. 2010).

Este informe corresponde al Inventario de Glaciares de la cuenca del río Diamante. Dicha cuenca ocupa 4.222 km² en el territorio de la provincia de Mendoza (Figura 2).

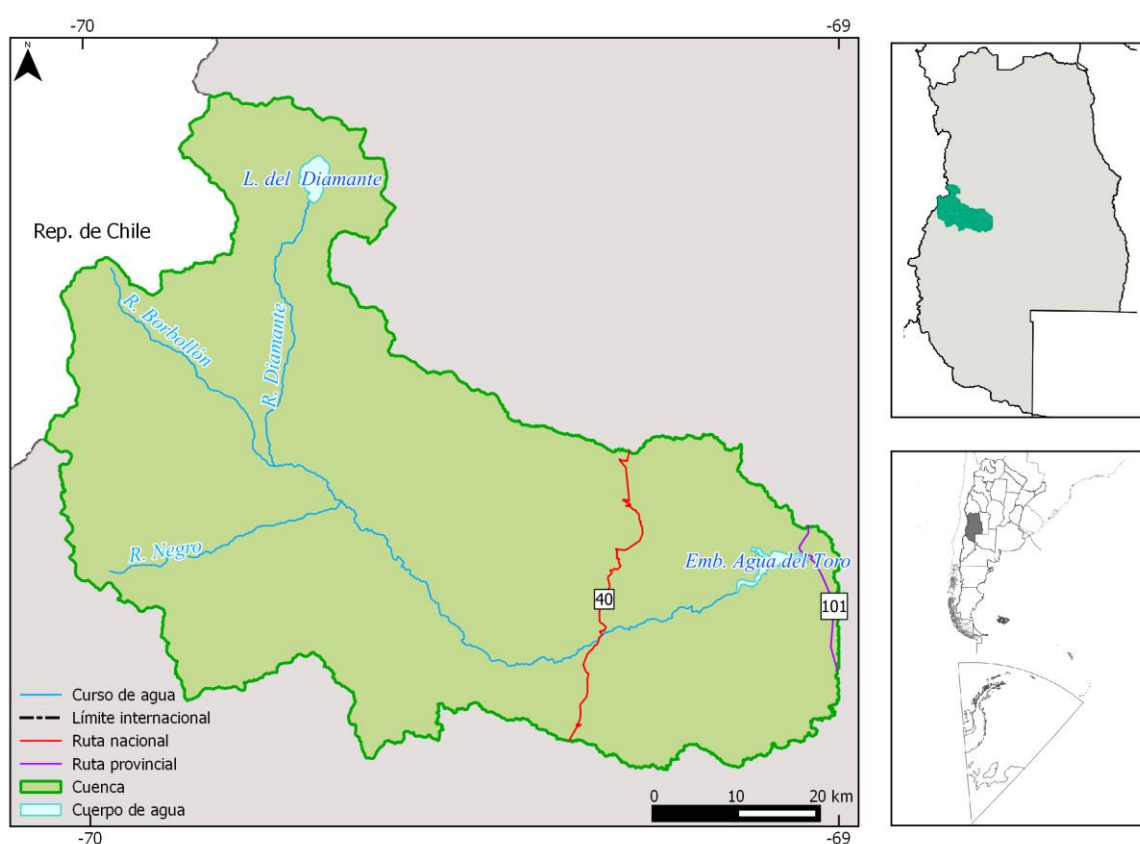


Figura 3: Cuenca del río Diamante.

4.1. Delimitación de cuencas hidrográficas a partir de modelos de elevación

La delimitación de cuencas hidrográficas en la cuenca del río Diamante se basó en información proveniente de modelos digitales de elevación (MDE). De los MDE disponibles se decidió trabajar con el SRTM v4 (resolución espacial 90 m).

Empleando el programa Quantum Gis (software libre) se delimitaron las cuencas y subcuencas utilizando como base el mosaico de SRTM. Los pasos básicos para obtener las cuencas hidrográficas en Quantum Gis consisten en primer lugar en el llenado de sumideros y posteriormente delimitar el tamaño mínimo de la cuenca que viene dado en base al número de celdas que seleccionemos. Cada cuenca delimitada fue posteriormente editada y corregida manualmente, en aquellos casos en que no hubo un buen ajuste entre el MDE y la imagen. La edición manual de las cuencas fue realizada empleando el programa KOSMO¹ (software libre).

4.2. Selección de imágenes satelitales y georreferenciación

Para realizar el inventario en la cuenca del río Diamante se utilizaron como base imágenes ASTER (15 m), aunque se revisaron y utilizaron como apoyo otras imágenes incluyendo, LANDSAT, PRISM (ALOS), CBERS, SPOTMAP, el aplicativo Google Earth y fotografías aéreas (SEGEMAR). Las imágenes Landsat se utilizaron como base de georreferenciación. Las fotografías aéreas e imágenes de mayor resolución espacial PRISM (ALOS), SPOTMAP y CBERS fueron importantes para la detección de hielo cubierto y glaciares de escombros.

Tabla 1: Imágenes del sensor ASTER utilizadas como base para el inventario de la cuenca del río Diamante.

Satélite/sensor	ID imagen	Fecha
Terra/ASTER	AST14OTH_00304082011144452	08 abril 2011
Terra/ASTER	AST14OTH_00304082011144500	08 abril 2011

Los datos ASTER fueron obtenidos de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) a través del convenio entre el programa GLIMS y el IANIGLA. Las imágenes LANDSAT fueron provistas gratuitamente por el USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) y las imágenes ALOS fueron proporcionadas por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) de Argentina.

Para la selección de imágenes se siguieron las sugerencias establecidas por GLIMS que tienen en cuenta la disponibilidad de imágenes, la ausencia de nubes y la cobertura de nieve en las mismas. Para minimizar los posibles errores que introduce la cobertura de nieve, que dificulta la delimitación de los cuerpos de hielo, se eligieron casi exclusivamente imágenes correspondientes al final del año de balance de masa (Cogley et al. 2011). En el caso de glaciares extratropicales, el final del año de balance de masa coincide con el fin del verano, principios de otoño (Marzo/Abril), mientras que para los glaciares tropicales se aproxima con el final de la temporada seca (fines de agosto y principios de septiembre).

¹ <http://www.opengis.es/>

En este trabajo, las coordenadas están referidas al sistema de referencia global WGS84, y el sistema de proyección elegido es el UTM (Universal Transversal Mercator). Este sistema de referencia y proyección es utilizado internacionalmente, lo que permitirá comparar los resultados obtenidos en el presente trabajo con información de otros países. Las superficies están expresadas en km² y como superficies proyectadas en un plano horizontal, mientras que las altitudes están expresadas en metros sobre el nivel medio del mar (msnm).

Con respecto a la georreferenciación, las imágenes ASTER utilizadas como base para la delimitación de los cuerpos de hielo tienen una muy buena ortorrectificación (Fujisada et al. 2005), por lo que la escena se empleó sin tener que realizar ningún tipo de corrección. No obstante, en algunas imágenes se corrigieron pequeñas variaciones en la georreferenciación utilizando como base un mosaico compuesto de imágenes LANDSAT 5 TM. Estas imágenes, generadas por el USGS (United States Geological Survey) son internacionalmente aceptadas como base de referencia (Tucker et al. 2004). El procedimiento de georreferenciación se realizó con el programa gvSIG.

En la Figura 4 se puede observar un diagrama de flujo con la metodología general implementada para la realización del inventario.

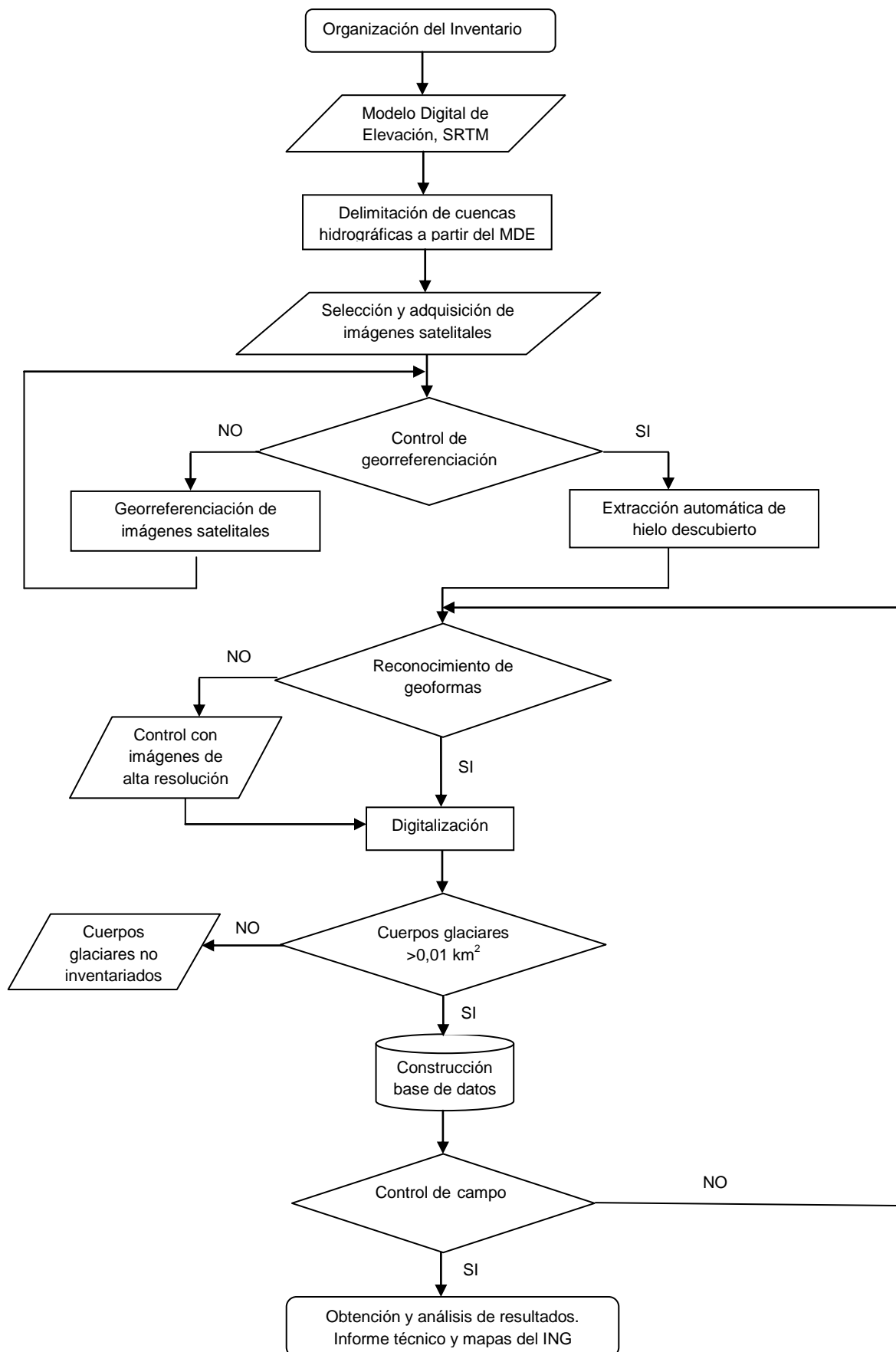


Figura 4: Diagrama de flujo de la metodología usada.

4.3. Delimitación del hielo descubierto

El paso posterior a la determinación de las cuencas hidrográficas es la delimitación automática del hielo descubierto. Para ello se realizó una clasificación por objetos a partir de las bandas 1, 2 y 3 de las imágenes de base citadas en la Tabla 1. Dicha clasificación fue realizada con el programa SPRING provisto por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil, INPE (Camara et al. 1996). Una clasificación por objetos utiliza además de la información espectral de cada píxel la información espacial que envuelve la relación entre los píxeles y sus vecinos. Este tipo de clasificación intenta imitar el comportamiento de un fotointérprete al reconocer áreas homogéneas de las imágenes basándose en las propiedades espectrales y espaciales de las mismas. Como resultado de esta clasificación se obtuvieron los polígonos que corresponden al hielo descubierto, incluyendo glaciares y manchones de nieve (ver Figura 5).



Figura 5: Delimitación de hielo descubierto obtenida a partir de una clasificación supervisada por objetos empleando el programa SPRING.

4.4. Digitalización de glaciares cubiertos y glaciares de escombros

En el caso del mapeo para glaciares cubiertos de detrito y glaciares de escombros, la digitalización manual sigue siendo la metodología más utilizada a nivel internacional (Stokes et al. 2007). En ese sentido, las imágenes de alta resolución espacial son las herramientas más indicadas para delimitar estos cuerpos de hielo. Para ello, además de las imágenes ALOS AVNIR empleadas como base de este inventario, utilizamos, en función de su disponibilidad, imágenes de alta resolución PRISM (ALOS) y las imágenes disponibles en Google Earth. La digitalización fue realizada con el programa KOSMO.

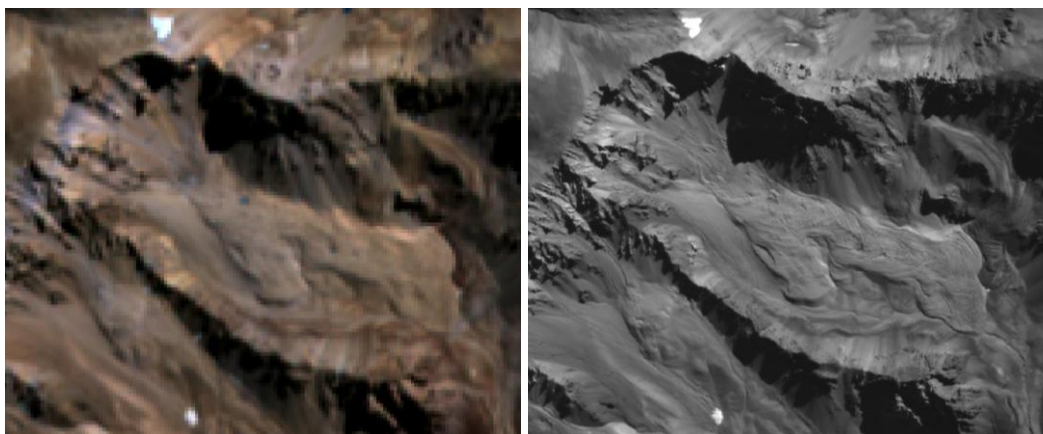


Figura 6: Ejemplo de la importancia de la resolución espacial de las imágenes en la identificación de crioformas. En la parte izquierda puede observarse un glaciar de escombros en una imagen ASTER (15 m de resolución). A la derecha puede observarse la misma crioforma, con mucha mayor claridad, en una imagen PRISM (2,5 m de resolución).

4.5. Base de datos de las geoformas inventariadas

La base de datos del Inventario Nacional de Glaciares de la cuenca del río Diamante incluye la identificación de cada uno de los glaciares, su clasificación morfológica, y parámetros de índole física tales como el área, altura máxima, media y mínima, orientación, pendiente y largo total entre otros. (Ver Anexo 7.3). Las bases de datos también se construyeron con el programa KOSMO.

Para clasificar los glaciares se usaron las normativas internacionales en uso (principalmente del WGMS y GLIMS) con adaptaciones debido a las particularidades de los cuerpos de hielo en los Andes Centrales de Argentina. En esta zona, los glaciares de escombros representan un recurso hídrico de gran importancia. Las clasificaciones internacionales fueron ampliadas para incorporar este tipo de glaciares y sus características.

La clasificación morfológica se basa en la forma y características propias de los cuerpos de hielo. Basándonos en GLIMS las formas primarias son:

0. Incierto
1. Sábana de hielo continental

2. Campo de hielo
3. Calota de hielo
4. De descarga
5. De valle
6. De montaña
7. Glaciarete y/o manchón de nieve permanente
8. Barrera de hielo
9. Glaciar de escombros
10. Corriente de hielo

Más detalles sobre la clasificación de los cuerpos de hielo se encuentran en la página web http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

Según GLIMS un glaciar o masa de hielo perenne identificado por un único ID (código identificador), consiste en un cuerpo de hielo y nieve que se observa al final de la estación de ablación o en el caso de los glaciares tropicales cuando no hay nieve transitoria. Esto incluye como mínimo todos los tributarios y masas de hielo que contribuyen a la alimentación del glaciar principal, además de las partes cubiertas de detrito. Según estos lineamientos quedan excluidos los afloramientos rocosos y nunataks. Ver definición en:

http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Analysis_Tutorial_a4.pdf.

El código internacional **ID_GLIMS** de un glaciar es generado a partir de las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior del mismo. Cuando las longitudes corresponden al Oeste, las mismas son convertidas al Este mediante la adición de 360 grados ($-69.232+360 = 290.768$). De esta manera se facilita el acceso de la información del inventario a un nivel internacional de referencia.

Hay que aclarar que en algunos casos las geoformas glaciarias descritas en este informe, pueden estar compuestas por secciones de más de un tipo de glaciar (por ejemplo descubierto, cubierto y de escombros) formando parte de una sola unidad glaciar, con un único ID. Por esta razón el número de glaciares no coincide estrictamente con el número de polígonos de hielo observados en el mapa.

Por tanto, el ID de un glaciar es un código de carácter único que representa a cada uno de los glaciares inventariados. Para ello hemos definido un código **ID_local** (ID de la Figura 7 representado por un círculo rojo) que consiste en las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior de cada geoforma (similar al ID_GLIMS salvo que en el caso del ID_local la longitud está referida al Oeste). Las coordenadas son expresadas en grados decimales de longitud Oeste y latitud Sur.

La información de posición de cada geoforma viene dada por un código de cuenca, que provee información sobre la provincia, la cuenca y sub-cuenclas donde se encuentra el cuerpo de hielo inventariado.

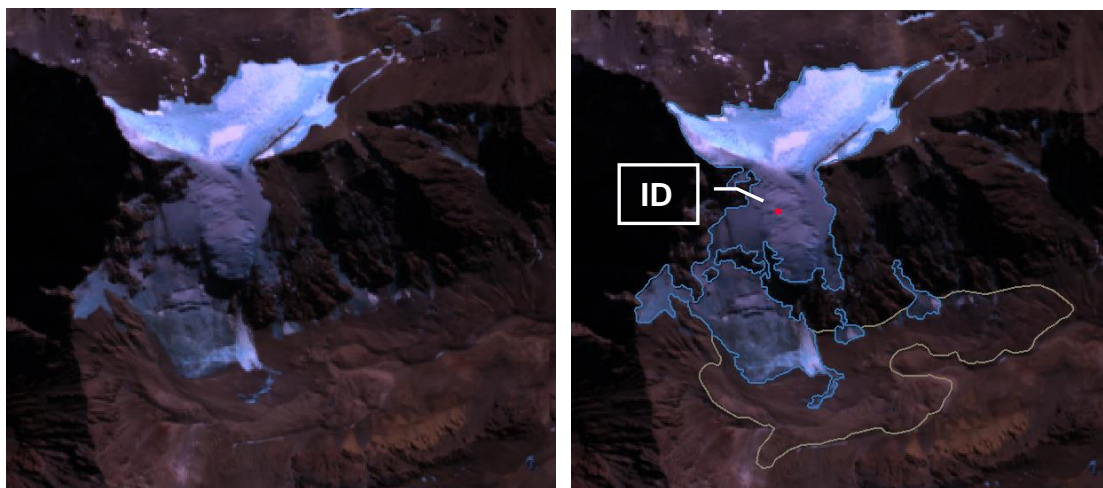


Figura 7: En la parte izquierda de la figura se muestra un glaciar de montaña sobre una imagen ASTER. En la parte derecha se muestra este glaciar con las diferentes subunidades que lo componen (parte de hielo descubierto y parte de hielo cubierto). Todas las subunidades tendrán el mismo código de identificación (ID).

4.6. Control de campo

Los glaciares argentinos se ubican a lo largo de la Cordillera de los Andes, mayormente en lugares inaccesibles, a gran altura y en zonas carentes de infraestructura vial. Mediante las campañas del ING hemos podido relevar y documentar la presencia y el estado de glaciares para los que no existía ninguna información previa. De este modo hemos logrado tener presencia a nivel científico e institucional en zonas montañosas prácticamente desconocidas. Esta actividad nos ha permitido generar un banco de datos fotográfico que servirá para el monitoreo de un gran número de glaciares.

5. Resultados

5.1. Resultados para la cuenca del río Diamante

Ubicada al sur de la cuenca del río Tunuyán la cuenca del río Diamante corresponde a una de las áreas de mayor interés tanto científico como paisajístico de la provincia de Mendoza.

Como protagonista de esta zona se encuentra uno de los volcanes más importantes de toda la cordillera mendocina: el Maipo, de 5.318 msnm. El paisaje está dominado por la omnipresencia del volcán y la gran laguna que existe en su base denominada Laguna del Diamante. Además del Maipo, algunas de las cumbres destacadas de la zona son, de este a oeste, y actuando como divisoria con la cuenca del río Tunuyán: el cerro Laguna de 5.100 msnm, el cerro El Gorro ubicado sobre el límite con Chile de 4.944 msnm y constituyendo el extremo occidental del encadenamiento homónimo. Siguiendo el límite internacional con la república de Chile y en dirección hacia el sur se encuentran el antes mencionado volcán Maipo, el cerro Listado de 4.800 msnm y el cerro Faja Grande de 4.325 msnm. Continuando con esta dirección la altura de los cerros en los Andes Centrales desciende paulatinamente a medida que avanzamos.

En el límite sur y siendo divisoria de aguas con la cuenca del río Atuel se encuentra otro de los volcanes más importantes de la provincia: el Overo, de 4.619 msnm. De los glaciares que se ubican en él, drenan sus aguas por su vertiente sur hacia la cuenca del río Atuel y por su sector norte hacia la cuenca del Diamante.

Se han inventariado un total de 458 glaciares. De los 4.222 km² de superficie de la cuenca del río Diamante, 72,58 km² están cubiertos por glaciares, es decir un 1,72% de toda la cuenca presenta geoformas glaciales y periglaciales (Figura 9).

Tabla 2: Superficie englazada en la cuenca del río Diamante.

Tipo de geoforma inventariada	Área (km ²)
Glaciar descubierto	30,88
Manchones de nieve/glaciaretas	2,53
Glaciar cubierto	12,07
Glaciar cubierto con glaciar de escombros	6,93
Glaciar de escombros	20,17
Total	72,58

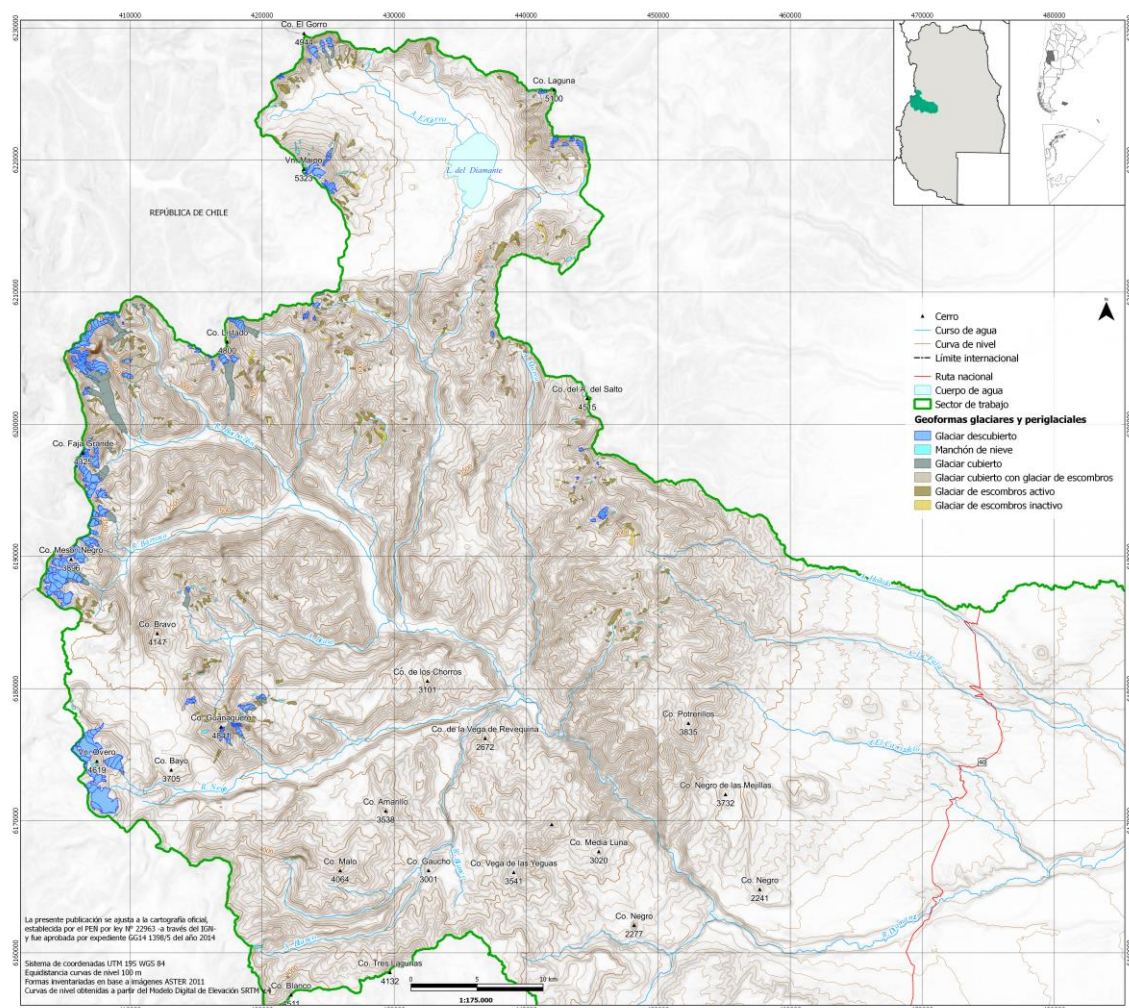


Figura 8: Glaciares en la cuenca del río Diamante (Para mayor detalle ver mapa impreso del sector de estudio, adjunto en contratapa).

Superficie total cubierta por cuerpos de hielo: 72,58 km²
Total de geoformas inventariadas: 458

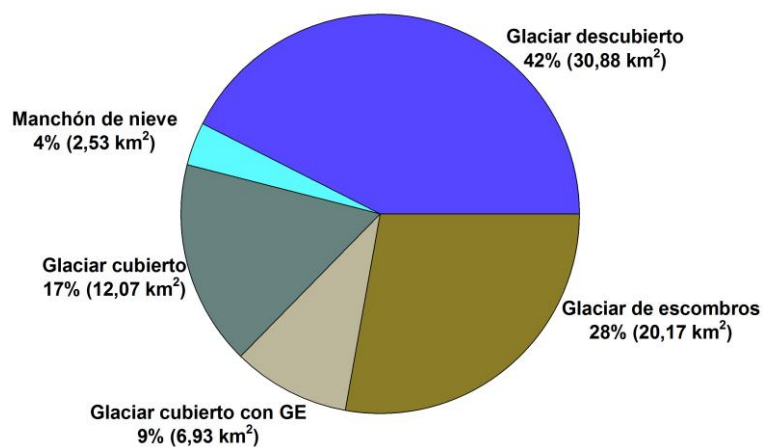


Figura 9: Distribución de los cuerpos de hielo inventariados, cuenca río Diamante.

Se puede observar en la Figura 9 que las superficies ocupadas por glaciares descubiertos y manchones de nieve ocupan casi la mitad del total inventariado con un 46%; el 54% restante corresponde a glaciares cubiertos, glaciares cubiertos con glaciares de escombros y glaciares de escombros. Por lo que se puede concluir que en esta cuenca predominan los cuerpos de hielo cubiertos por detrito y glaciares de escombros sobre los glaciares de hielo descubiertos.

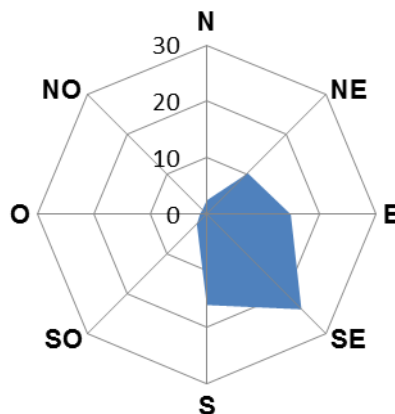


Figura 10: Orientación de los cuerpos de hielo inventariados en la cuenca del río Diamante.

Los análisis de la orientación media de los cuerpos inventariados en esta cuenca indican que la mayoría presentan una exposición entre el sur y el este, predominando los que se orientan hacia el sureste. Esto coincide con las laderas de menor insolación en el hemisferio sur; éstas son menos expuestas a la radiación solar y tienden a ser más frías que las laderas que miran al norte, manteniendo por periodos más prolongados la nieve del invierno y favoreciendo los procesos que dan origen a los glaciares y a las crioformas.

En cuanto a la distribución relativa por tamaño de los distintos cuerpos de hielo, en la Figura 11 se puede observar que los cuerpos de pequeño tamaño ($<0,5 \text{ km}^2$) son claramente mucho más numerosos que los cuerpos más grandes. Sin embargo, cuando se analizan las superficies relativas cubiertas por las distintas clases de áreas, se puede observar que a pesar de ser muy pocos, los cuerpos más grandes de la cuenca ($1-10 \text{ km}^2$) cubren en total una mayor superficie que la gran cantidad de cuerpos pequeños de la cuenca.

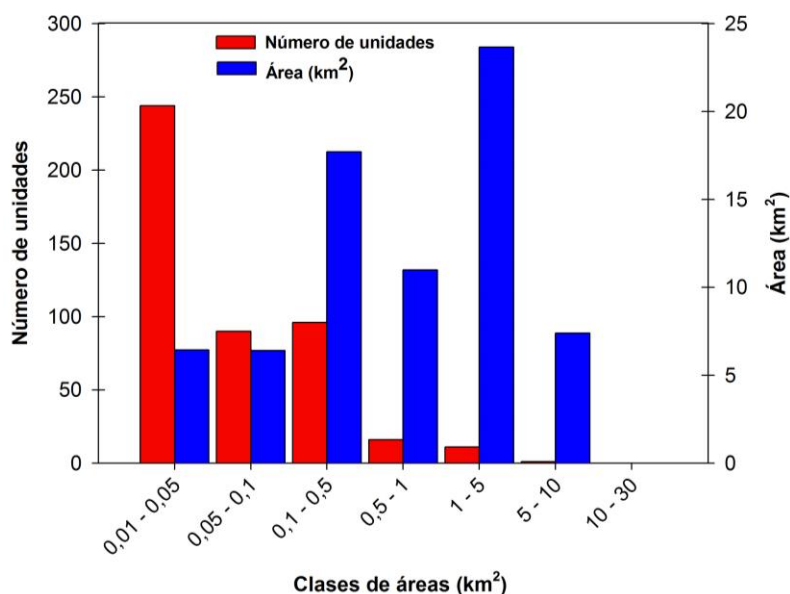


Figura 11: Distribución del número y superficie de los cuerpos de hielo inventariados por áreas clasificadas en 7 categorías, cuenca del río Diamante.

En la Figura 12 podemos observar que el hielo descubierto se distribuye desde los 3.400 msnm hasta los 5.300 msnm, y la mayor superficie se encuentra alrededor de los 4.100 msnm. Esta distribución es muy similar para los manchones de nieve. El hielo cubierto se distribuye altitudinalmente desde los 3.000 msnm hasta los 4.500 msnm ocupando una mayor superficie alrededor de los 3.600 msnm. El rango en el cual se distribuyen los glaciares de escombros va desde los 2.900 a los 4.500 msnm, aunque las mayores superficies se pueden encontrar entre los 3.600 msnm y los 4.200 msnm., las bajas altitudes a las que llegan estos cuerpos se deben a la presencia de geoformas inactivas, las cuales se distribuyen en un rango altitudinal inferior al de los glaciares de escombros activos. En resumen, entre los 3.500 msnm y los 4.200 msnm se distribuyen las más amplias áreas de superficie con cuerpos de hielo para esta cuenca (Tabla 3).

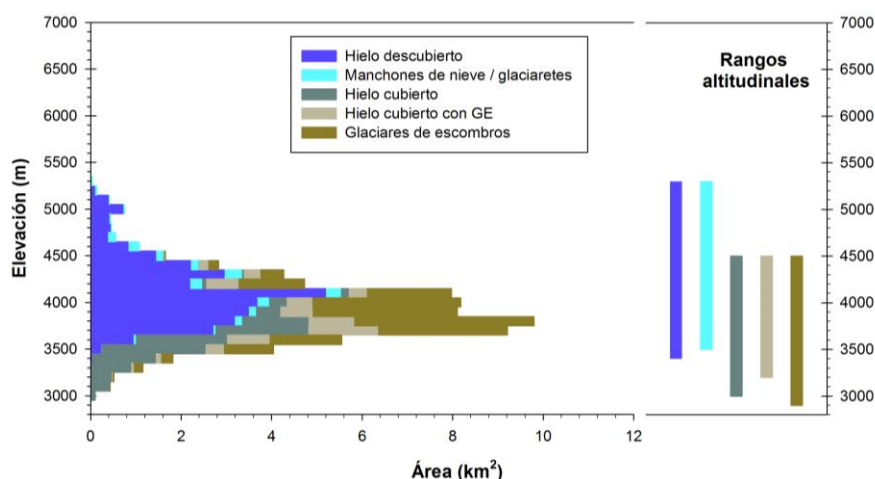


Figura 12: Hipsometría de los cuerpos de hielo, cuenca del río Diamante.

Tabla 3: Alturas por tipos de glaciares en la cuenca del río Diamante.

Tipo de geoforma inventariada	Altura mínima observada (msnm)	Altura máxima observada (msnm)
Glaciar descubierto	3.400	5.300
Manchones de nieve/glaciaretas	3.500	5.300
Glaciar cubierto	3.000	4.500
Glaciar cubierto con glaciar de escombros	3.200	4.500
Glaciar de escombros	2.900	4.500

5.2 Control de campo

El control de campo del inventario de la cuenca del río Diamante fue realizado posteriormente al trabajo de gabinete en el mes de Febrero de 2013. Los lugares elegidos para chequear las geoformas mapeadas fueron, en los alrededores del refugio Perón, en la zona intangible al norte de la laguna del Diamante y en las laderas este y sur del volcán Maipo.

En total se observaron en el campo 55 geoformas (6,53 km²) que fueron comparadas con la cartografía realizada en gabinete. De las geoformas visitadas el número más importante correspondió a glaciares de escombros activos. El trabajo reveló una alta correspondencia entre las geoformas observadas en el terreno y las identificadas a través de métodos indirectos (ver anexo 7.2). En el caso de la identificación de geoformas glaciares y periglaciales se obtuvo un 92,7% de coincidencias, y un 89,1% en la clasificación. En la identificación el problema principal estuvo relacionado con las diferencias respecto a la inclusión o no de áreas con hielo cubierto y glaciares de escombros. En cuanto a la clasificación el error más común encontrado durante el control de campo estuvo asociado a glaciares de escombros que en gabinete fueron clasificados como activos y en el campo a través de observaciones y mediciones de las pendientes de los taludes se identificaron como inactivos.

Todas estas diferencias observadas en el terreno fueron corregidas posteriormente para cada uno de los casos observados. Luego del trabajo en el campo la cartografía fue modificada de acuerdo a los datos relevados y se obtuvo un 0,42% de diferencia en el área cartografiada antes y después del trabajo en el campo. Esta diferencia fue por subestimación.



Figura 14: Arroyo El Gorro. Sector norte de la Laguna del Diamante (Foto: M. Castro).

6. Bibliografía

- Arenson, L.U., Pastore, S., Trombotto, D., Bölling, S., Quiroz, M.A., and Ochoa, X.L. 2010. "Characteristics of two Rock Glaciers in the arid Argentinean Andes based on initial surface investigations". In Proceedings of the 63rd Canadian Geotechnical Conference / 6th Canadian Permafrost Conference, September 12-16, Calgary, AB, Canada, 1501-1508.
- Arenson, L. y Jakob, M. 2010. The Significance of Rock Glaciers in the Dry Andes – A Discussion of Azócar and Brenning (2010) and Brenning and Azócar (2010). *Permafrost and Periglacial Processes*, 21: p. 286 - 288.
- Azócar, G.F. y Brenning, A. 2010. Hydrological and Geomorphological Significance of Rock Glaciers in the Dry Andes, Chile (27°- 33°S). *Permafrost and Periglacial Processes*, 21: p.42-53.
- Barsch, D. 1978. Active rock glaciers as indicators for discontinuous alpine permafrost. An example from the Swiss Alps. Third International Conference on Permafrost, Ottawa, Canada. Proceedings, 1: p. 349-353.
- Barsch, D. 1996. *Rockglaciers*. Springer, Berlin: 331 pp.
- Benn, D.I. y Evans, D.J.A 1998. *Glaciers and glaciation*. London, Arnold.
- Brenning, A. 2005. Geomorphological, hydrological and climatic significance of rock glaciers in the Andes of central Chile (33–35° S). *Permafr. Periglac. Process.* 16: p. 231–240.
- Brenning, A. y Azócar, G.F. 2010. Statistical analysis of topographic controls and multispectral signatures of rock glaciers in the dry Andes, Chile (27°- 33°S). *Permafrost and Periglacial Processes*, 21: p. 54 - 66.
- Bottero, R. 2002. Inventario de glaciares de Mendoza y San Juan. En: IANIGLA, 30 años de Investigación básica y aplicada en ciencias Ambientales. Trombotto, D. y Villalba, R. (Ed.), Zeta Editores., Mendoza, Argentina: p.165-169.
- Cogley, J.G., Hock, R., Rasmussen, L.A., Arendt, A.A., Bauder, A., Braithwaite, R.J., Jansson, P., Kaser, G., Möller, M., Nicholson L. y Zemp, M. 2011. Glossary of Glacier Mass Balance and Related Terms, IHP-VII Technical Documents in Hydrology No. 86, IACS Contribution No. 2, UNESCO-IHP, Paris.
- Corte, A. 1976. Rock glaciers. *Biuletyn Peryglacjalny*, 26: p. 175-197.
- Corte, A. 1976. The hydrological significance of rock glaciers. *Journal of Glaciology*, 17: p.157-158.
- Corte, A. y Espizúa, L.E. 1981. Inventario de glaciares de la cuenca del río Mendoza. IANIGLA-CONICET, Mendoza; 64 pp.

- Delgado, S., Masiokas, M., Pitte, P. y Villalba R. 2010. Developing an Argentinean glacier inventory: first results from the Southern Patagonia Icefield submitted to GLIMS. International Ice and Climate Conference, Valdivia, Chile, CECS.
- Espizúa, L.E. 1986. Fluctuations of the río del Plomo Glaciers. *Geografiska Annaler*, 68A (4): p. 317-327.
- Espizúa, L.E. y Bengochea, J.D. 1990. Surge of Grande del Nevado Glacier (Mendoza, Argentina), in 1984: Its Evolution Through Satellite Images. *Geografiska Annaler*. 72A (3-4): p. 255-259.
- Espizúa, L.E. y Maldonado G. 2007. Glacier variations in the Central Andes (Mendoza province, Argentina) from 1896 to 2005. En: *Environmental change and rational water use*. Scarpati, O. and Jones, A. (Ed.), Orientación Gráfica Editora, Buenos Aires: p. 353-366.
- Espizúa, L.E. y Pitte, P. 2009. The Little Ice Age advance in the Central Andes (35° S), Argentina. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 281 (3-4): p. 345-350.
- Ferri, L. y Espizúa, L.E. 2010. A new surge event of Grande del Nevado glacier, Mendoza. *Internacional Glaciological Conference. Ice and Climate Change: A view from the South*. Valdivia, Chile, 1- 3 February 2010. Abstract Book. Centro de Estudios Científicos: p. 37.
- Gruber, S. y Haeberli, W. 2009. Mountain Permafrost, in *Permafrost Soils* (ed) R. Margesin, *Soil Biology* 16. springer-Verlag Berlin: p. 33-44p.
- Haeberli, W. 1985. Creep of mountain permafrost: internal structure and flow of alpine rock glaciers. *Mitt. d. Versuchsanstalt f. Wasserbau, Hydrologie und Glaziologie*, Vol. 77: p. 142.
- Helbling, R. 1919. *Beitrage zur Topographischen Erschliessung der Cordilleras de los Andes zwischen Aconcagua und Tupungato: Sonderabdruck aus dem XXIII Jahresberitch des Akademischen Alpenclub*. Zürich 1918.
- Ikeda, A. y Matsuoka, N. 2002. Degradation of Talus-derived Rock Glaciers in the Upper Engadin, Swiss Alps. *Permafrost Periglac. Process.*, 13: p. 145–161.
- Ikeda, A. 2004. Rock glacier dynamics near the lower limit of mountain permafrost in the Swiss Alps.
- INGEO-UNSJ. 2010. Relevamiento inicial de los glaciares de San Juan. Informe final. Instituto de Geología, Universidad Nacional de San Juan, San Juan: 88 pp.
- Leiva, J.C. 2006. Assesment Climate Change Impacts on the Water Resources at the Northern Oases of Mendoza Province, Argentina. En: *Global Change in Mountain Regions*. Price, M. (Ed.), Sapiens Publishing, Wiltshire, Gran Bretaña: p. 81-83.
- Llorens, R. y Leiva, J.C. 1995. Glaciological Studies in the High Central Andes Through Digital Processing of Satellite Images. *Mountain Research and Development*, Vol. 15, No. 4, 1995: p. 323 - 330.

- Masiokas, M.H., Rivera, A., Espizúa, L.E., Villalba, R., Delgado, S. y Aravena, J.C. 2009. Glacier fluctuations in extratropical South America during the past 1000 years. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 281 (3-4): p. 242-268.
- Müller, F. et al. 1977. Instructions for compilation and assemblage of data for a World Glacier Inventory. TTS/WGI, Department of Geography, ETH. Zurich.: p. 19.
- Otto, J-Ch., Götz, J., Keuschnig, M., Hartmeyer I., Trombotto D. y Schrott, L. 2010. Geomorphological and geophysical investigation of a complex rock glacier system - Morenas Coloradas valley (Cordon del Plata, Mendoza, Argentina). *Geophysical Research Abstracts*, EGU2010-3625, Vol. 12.
- Racoviteanu, A.E., Paul, F., Raup, B., Khalsa, S.J.S. y Armstrong, R. 2009. Challenges and recommendations in mapping of glacier parameters from space: results of the 2008 Global Land Ice Measurements from Space (GLIMS) workshop, Boulder, Colorado, USA. *Annals of Glaciology* 50 (53).
- Schrott, L. 1996. Some geomorphological-hydrological aspects of rock glaciers in the Andes (San Juan, Argentina). *Zeitschrift für Geomorphologie NF Suppl.-Bd.*, 104: p. 161-173.
- Stokes, C. R., Popovnin, V., Aleynikov, A., Gurney, S. D. y Shahgedanova, M. 2007. Recent glacier retreat in Caucasus Mountains, Russia, and associated increase in supraglacial debris cover and supra-proglacial lake development. *Annals of Glaciology*, 46: p. 95-213.
- Trombotto, D. 1991. Untersuchungen zum periglazialen Formenschatz und zu periglazialen Sedimenten in der 'Lagunita del Plata', Mendoza, Argentinie. ("Investigaciones sobre geoformas y sedimentos periglaciales en la 'Lagunita del Plata', Mendoza, Argentina"). *Heidelberger Geographische Arbeiten*, Heft 90: 171 páginas, Heidelberg, Alemania (ver en www.geog.uni-heidelberg.de/hga).
- Trombotto, D. 2003. Mapping of permafrost and the periglacial environments, Cordón del Plata, Argentina. Eighth International Conference on Permafrost, ICOP, Zürich, Suiza.
- Trombotto, D. y Alonso, V. 2013. Maqueta del mapa geomorfológico del entorno de la Laguna del Diamante (Andes Centrales, Argentina). XVIII Congreso Geológico Argentino, Neuquén 2011. Sesión Especial: Ciencias de la Criósfera.
- Tucker, C.J. et al. 2004. NASA's global orthorectified Landsat data set. *Photogrammetric Engineering & Remote Sensing* 70(3): p. 313-322.
- UNESCO-IASH. 1970. Perennial ice and snow masses. A guide for compilation and assemblage of data for a world inventory. Technical papers in hydrology 1. UNESCO. France. 56 pp.
- WGMS. 1967. Fluctuations of glaciers 1959-1965, Vol. I. IAHS (ICSU)/UNEP/UNESCO. Paris. 52 pp.

WGMS, 2007. Global Glacier Changes: Facts and Figures, World Glacier Monitoring Services, United Nations Environmental Programme, Geneva.

Williams, R.S. y Ferrigno, J.G. (eds.) 1999. Satellite Image Atlas of Glaciers of the World – South America. USGS Professional Paper 1386-I.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Brenning, A. y Trombotto, D. 2006. “Logistic regression modelling of rock glacier and glacier distribution: Topographic and climatic controls in the semi-arid Andes”. *Geomorphology*, Elsevier, Amsterdam, the Netherlands, 81: p. 141-154.

Buk, E. 1983. Glaciares de Escombros y su Significación Hidrológica. *Acta Geocriogénica*, Mendoza, 1: p. 22-38.

Buk, E. 2002. Hidrología de ambientes periglaciales Cuenca morenas Coloradas-Vallecitos, Cordón del Plata, Cordillera Fontal, Mendoza. En: IANIGLA, 30 años de Investigación básica y aplicada en ciencias Ambientales. Trombotto, D. y Villalba, R. (Ed.), Zeta Editores., Mendoza, Argentina: p.73-76.

Castro, M. y Trombotto D. 2010. The rockglaciers of the Cordillera del Tigre, Mendoza, Argentina. International Ice and Climate Conference, Valdivia, Chile, CECS. Abstract Book: p. 40.

Castro, M. 2010. “Mapeo de crioformas y ambiente periglacial en la Cordillera del Tigre, Mendoza, Argentina. Seminario de la Tecnicatura Universitaria en Sistemas de Información Geográfica, Cartografía y Teledetección (Geografía, Universidad Nacional de Cuyo), Mendoza: 55 pp.

Cobos, D. 1983. Inventario de glaciares de la cuenca del río Atuel. IANIGLA-CONICET. Mendoza, Argentina: 29 pp.

Cobos, D. 1985. Inventario de los cuerpos de hielo en la cuenca del río Malargüe, Provincia de Mendoza, República Argentina. Bases para un racional manejo de los recursos naturales en ecosistemas desérticos. IANIGLA-CONICET: p. 20.

Corte, A. 1953. Contribución a la morfología periglacial de la alta cordillera con especial mención del aspecto criopedológico. *Anales del Departamento de Investigaciones Científicas*, Tomo 1, (2): p.1-54.

Corte, A. 1978. Rock glaciers as permafrost bodies with debris cover an active layer. A hydrological approach, Andes de Mendoza, Argentina. *Proceedings, Third International Conference on Permafrost*, 1: p. 263-269.

Espizúa, L.E. 1983. Glacier and moraine inventory on the eastern slopes of Cordón del Plata and Cordón del Portillo, Central Andes, Argentina. INQUA Symposia on the genesis and lithology of Quaternary deposits. USA, Argentina. 1981-1982. A. Balkema: p. 381-395.

Espizúa, L.E. 1983. Diferencia altitudinal entre el límite inferior de los glaciares de escombros activos, entre laderas norte y sur, de los Cordones del Plata y Portillo, Provincia de Mendoza. Actas de la primera reunión del Grupo Periglacial Argentino. IANIGLA-CONICET. Mendoza, Argentina, 1: p. 79-87.

Espizúa, L.E., Pitte, P. y Ferri, L. 2008. Horcones Inferior. Glacier surge (AR5006). p. 43. Fluctuations of Glaciers 2000-20005. Vol. IXI) ICSU (FAGS) – IUGG (IACS) – UNEP-UNESCO – WGMS. Compiled for the WGMS. Suiza.

Fujisada, H., Bailey, G. B., Kelly, G. G., Hara, S., y Abrams, M. J. 2005. ASTER DEM performance, IEEE Transactions on Geoscience and Remote Sensing, 43: p. 2707-2714.

IANIGLA. Inventario Nacional de Glaciares y Ambiente Periglacial: Fundamentos y Cronograma de Ejecución, (2010) Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), Centro Científico Tecnológico – CONICET Mendoza.

Leiva, J.C., Lenzano, L.E., Cabrera, G.A. y Suarez, J.A. 1989. Variations of the Rio Plomo glaciers, Andes Centrales Argentinos. En: Glacier Fluctuations and Climatic Change. Oerlemans, J. (Ed.), Kluwer Academic Publishers, dordrecht, HOLANDA: p. 143 – 151.

Leiva, J.C., Cabrera, G.A. y Lenzano, L.E. 2007. 20 years of mass balances on the Piloto glacier, Las Cuevas river basin, Mendoza, Argentina. Global and Planetary Change (2007), 59: p. 10 – 16.

Lenzano, M. G., Leiva, J. C. y Lenzano, L.E. 2010. Recent variation of the Las Vacas Glacier Mt. Aconcagua region, Central Andes, Argentina, based on ASTER stereoscopic images. Advanced in Geosciences. EGU (European Geoscience Union), Vol. 8: p. 1-5.

Lenzano, M. G., Leiva, J. C., Trombotto, D. y Lenzano, L.E. 2011. Satellite images and geodetic measurements applied to the monitoring of the Horcones Inferior Glacier, Mendoza, Argentina. Revista de la Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas, Geoacta 36: p. 13-25.

Lliboutry, L. 1999. Glaciers of Chile and Argentina. Satellite image atlas of glaciers of the world. South America. R.S. Williams y J.G. Ferrigno. Denver, USA, USGS. 1386-I.

Post, A. 1969. Distribution of surging glaciers in western North America. J. Glac., 8 (53): p. 229-240.

Travassos, Menezes J., Chaves Stael, G. & Trombotto Liaudat, D. 2008. Detection of degraded mountain permafrost with the help of GPR profiling at Mesón San Juan, Mendoza, Argentina. Revista Brasileira de Geofísica (RBGf), 26 (4): p. 519-526.

Trombotto, D. 1988. Geocryogenic Geomorphology, East Flank of the Andes Mendoza, at 33 S.L.". Vth International Conference on Permafrost, Trondheim, Proceedings, Vol. 1: p. 263-267, Noruega.

Trombotto, D., Lenzano, L.E. y Bruce, R. 1984. Estudios Periglaciales (Geocriogénicos) en la Lagunita del Plata. Segunda Reunión del Grupo Periglacial Argentino, San Juan, Acta Geocriogénica, Mendoza, Nr. 2: p. 232-245.

Trombotto, D., Buk, E. y Hernández, J. 1999. Rock glaciers in the Southern Central Andes (appr. 33 S.L.), Mendoza, Argentina: a review. Bamberger Geographische, Schriften Selbstverlag des Faches Geographie an der Universität Bamberg, Alemania, 19: p. 145-173.

Trombotto, D. 2007. Profundización del tope de permafrost y tendencias en la dinámica criogénica, a partir de 1989, en el glaciar de escombros compuesto del valle de Morenas Coloradas, Mendoza, Argentina. Boletín Geográfico, Neuquén, Año XXIX, Nr. 30: p. 71-83.

Trombotto, D. y Borzotta, E. 2009. Indicators of present global warming through changes in active layer-thickness, estimation of thermal diffusivity and geomorphological observations in the Morenas Coloradas rock glacier, Central Andes of Mendoza, Dry Andes, Argentina. Cold Regions Science and Technology, Elsevier, The Netherlands, 55: p. 321-330.

Trombotto, D., Penas, P. y Blöthe, J. 2009. Análisis térmico inicial de la caldera y cumbre del complejo volcánico Peteroa, Mendoza – Argentina. T J.H. Acta de Resúmenes: p. 126-128.

Trombotto, D., Lenzano, M.G. y Castro, M. 2012. Inventory and monitoring of cryoforms and cryogenic processes in the Central Andes of Mendoza, Argentina: birth and extinction of a periglacial lake. Tenth International Conference on Permafrost, Proceedings, Salekhard, Russia, Vol 1: p. 419-424.

Trombotto, D., Buk., E. y Hernández, J. 1997. Monitoring of Mountain Permafrost in the Central Andes, Argentina. Permafrost and Periglacial Processes, Wiley & Sons, Chichester, West Sussex, UK. Vol. 8: p. 123 –129.

Trombotto, D., Travassos, J y Stael, G. 2008. Detection of Degradated Mountain Permafrost with the Help of GPR Profiling at Mesón San Juan, Mendoza, Argentina. Ninth International Conference on Permafrost, Extended abstracts. University of Alaska, Fairbanks.

Unger, C., Espizúa, L. E., y Bottero, R. 2000. Untersuchung von Gletscherständen im Tal des Río Mendoza (zentralargentinische Anden) – Kartierung eines Surge-Vorsosses des Horcones Inferior. Zeitschrift für Gletscherkunde und Glazialgeologie. Universitätsverlag Wagner – Innsbruck. Band 36, S: p. 151-157.

Zemp, M., Zumbühl, H.J., Nussbaumer, S.U., Masiokas, M.H., Espizúa, L.E. y Pitte, P. 2011. Extending glacier monitoring into the Little Ice Age and beyond. PAGES News, 19 (2): p. 67-69.

7. Anexos

7.1. Imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca del río Diamante

Se presentan las tablas, ordenadas por tipo de satélite, con las imágenes utilizadas en el inventario de la cuenca del río Diamante.

Para las imágenes que se utilizaron como base del inventario, la selección final se realizó teniendo en cuenta aquéllas de fechas más recientes, que tuvieran poca cobertura de nieve estacional (meses de ablación, desde febrero a abril para estas latitudes) y ausencia de nubes.

El resto de las imágenes se seleccionaron teniendo en cuenta diversos objetivos:

- Como base de georreferenciación, se emplearon en este caso imágenes del satélite Landsat.
- Para identificar manchones de nieve perenne se emplean imágenes de por lo menos dos años anteriores a la imagen utilizada como base para el inventario. Pueden ser de cualquier satélite, y también deben corresponder a fechas próximas al fin del verano para minimizar la existencia de la nieve estacional.
- Como ayuda para la interpretación y digitalización del hielo cubierto y glaciares de escombros, se suelen emplear imágenes de sensores de alta resolución y en este caso en particular se emplearon también fotografías aéreas.

Satélite: **LANDSAT 5**

Sensor: TM (Thematic Mapper)

Resolución espacial: 30 m

Proveedor: USGS <http://www.usgs.gov>

ID imagen	Fecha	Objetivo
L5232084_08420100413	13 abril 2010	Base georreferenciación
L5232084_08420070320	20 marzo 2007	Comparar manchones de nieve

Satélite: Terra

Sensor: **ASTER**

Resolución espacial: 15 m

Proveedor: Los datos ASTER fueron obtenidos del “Data Pool de NASA Land Processes Distributed Active Archive Center (LP DAAC), USGS/Earth Resources Observation and Science (EROS) Center, Sioux Falls, South Dakota” (http://lpdaac.usgs.gov/get_data) por convenio del IANIGLA con el programa GLIMS.

ID imagen	Fecha	Objetivo
AST14OTH_00304082011144452	08 abril 2011	Base Inventario
AST14OTH_00304082011144500	08 abril 2011	Base Inventario

Satélite: **ALOS** (Advanced Land Observing Satellite)
 Sensor: PRISM (Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping)
 Resolución espacial: 2,5 m
 Proveedor: Imágenes gentileza CONAE

ID imagen	Fecha	Objetivo
ALOS PSM N D430423001B2	14 abril 2010	Apoyo en la digitalización de hielo cubierto y glaciares de escombros

Satélite: **ALOS** (Advanced Land Observing Satellite)
 Sensor: PRISM (Panchromatic Remote-sensing Instrument for Stereo Mapping)
 Resolución espacial: 2,5 m
 Imágenes gentileza CONAE y JAXA Japón a través de los Dres. Jinro Ukita y Takeo Tadono, obtenidas como parte del proyecto JICA-IANIGLA “Desarrollo de un Inventario de glaciares en los Andes Argentinos empleando imágenes ALOS de alta resolución” dirigido por el Dr. M. Masiokas (IANIGLA-CONICET).

ID imagen	Fecha	Objetivo
ALPSMND4284295	27 enero 2011	Apoyo para delimitación de hielo cubierto y glaciares de escombros
ALPSMND4284290	27 enero 2011	
ALPSMND4294295	31 marzo 2011	
ALPSMND4294290	31 marzo 2011	
ALPSMND4294285	31 marzo 2011	

Satélite: **CBERS 2B** (China Brasil Earth Resources Satellite)
 Sensor: HRC (High-Resolution Panchromatic Camera)
 Resolución espacial: 2,5 m
 Imágenes de INPE <http://www.inpe.br>

ID imagen	Fecha	Objetivo
CBERS_2B_HRC_20090316_175_B_139_2	16 marzo 2009	Apoyo para delimitación de hielo cubierto y glaciares de escombros
CBERS_2B_HRC_20100115_175_A_139_1	15 enero 2010	
CBERS_2B_HRC_20100131_175_C_138_4	31 enero 2010	
CBERS_2B_HRC_20100131_175_C_138_5	31 enero 2010	

Fotografías aéreas

Cortesía del SEGEMAR (Servicio Geológico Minero Argentino).

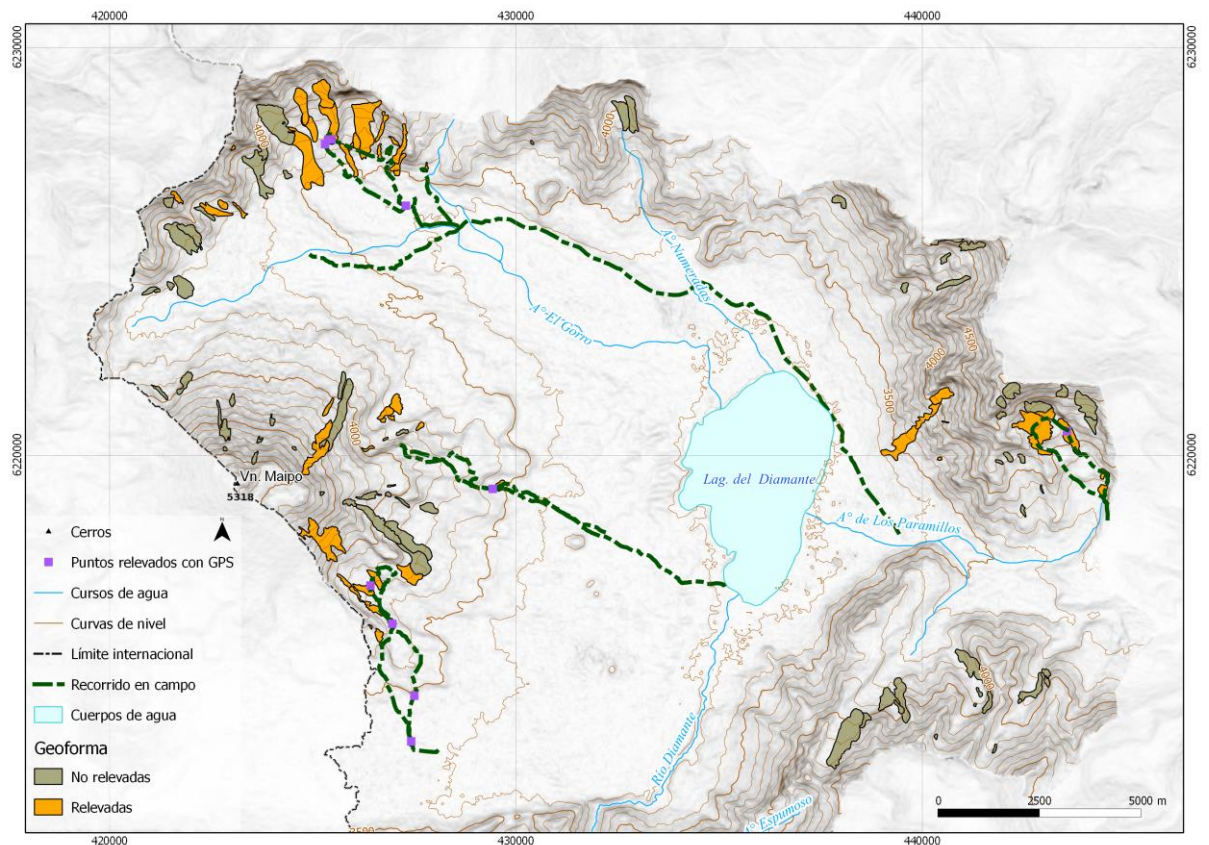
Vuelo: 6909 C Rollo: 108-1 Exposición: 1/300 f 8 – f 11 Escala: 1:50000	abril 1962	Apoyo para delimitación de hielo cubierto y glaciares de escombros
---	------------	---

7.2. Control de campo en las zonas del refugio Perón, zona intangible y laderas este y sur del volcán Maipo

7.2.1 Objetivos

Los objetivos de la campaña fueron:

- ✓ Identificar en el campo las geoformas inventariadas en gabinete en una primera etapa a partir de imágenes satelitales
- ✓ Observar detalles morfológicos de las geoformas
- ✓ Verificar la clasificación de glaciares realizada
- ✓ Tomar fotografías de las diferentes geoformas
- ✓ Tomar puntos de referencia y tracks con equipos GPS
- ✓ Tomar puntos y tracks con navegador GPS



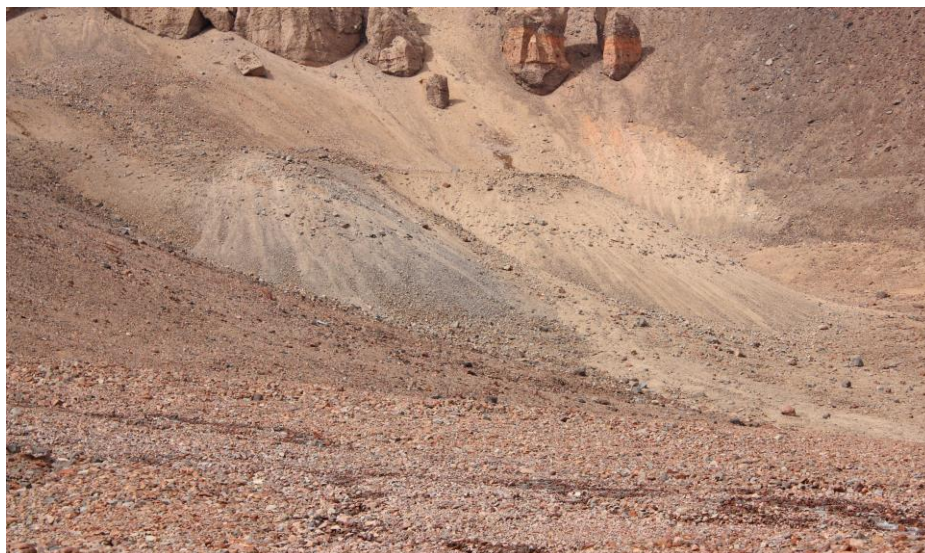
Glaciares observados en el terreno (zonas del refugio Perón, zona intangible y laderas este y sur del Volcán Maipo). Reserva provincial Laguna del Diamante.

7.2.2. Resultados. Geoformas relevadas

Zona del refugio Perón

Geoforma G696022O341634S

Glaciar de escombros activo de origen criogénico. En el terreno se observó que en el sector este de la geoforma había una zona que no formaba parte de la misma.



Vista desde el oeste de la geoforma G696022O341634S

Geoforma G696173O341527S

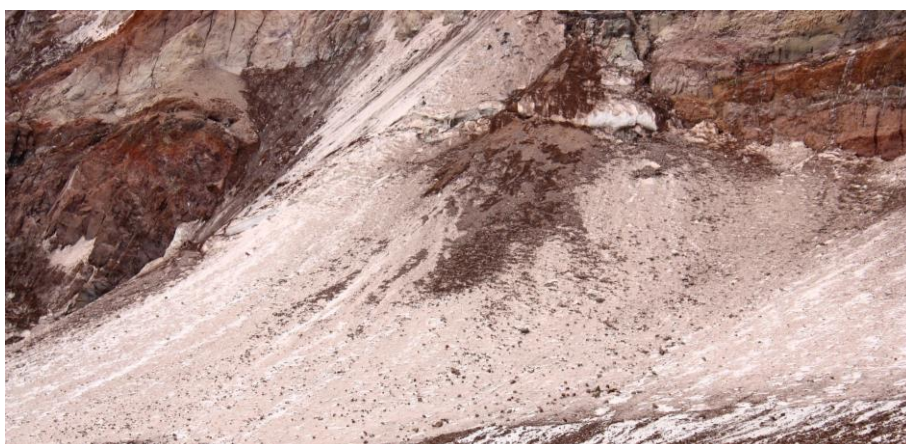
Glaciar cubierto con glaciar de escombros. En el terreno se identificó que esta geoforma correspondía a una gran unidad comprendida por un sector descubierto en su parte superior, el mismo inicialmente estaba mapeado de forma separa con el resto de la unidad. Luego del control de campo de unieron todas las partes generando de esta forma una sola unidad.



Frente de la geoforma. Se pueden observar las características de glaciar de escombros en su sector más bajo G696173O341527S



Escasa cobertura detrítica y zona de termokarsts en la parte media de la geoforma



Sector de hielo descubierto en la parte superior

Geoformas G696268O341450S y G696294O341474S

Glaciares descubiertos colgantes de montaña. Se corroboró en el terreno la clasificación realizada en gabinete.



Vista desde el sur

Geoforma G696197O341575S

Glaciar de escombros activo de origen criogénico. En el terreno se observó en el sector este de la geoforma un sector que no formaba parte de la misma. Luego de las correcciones se redujo su tamaño. Se midió en su talud SE una pendiente de más de 35° de inclinación.



Talud sureste de la geoforma G696197O341575S



Vista desde el este de la geoforma G6961970341575S

Geoforma G6960250341673S

Glaciar de escombros inactivo de forma lobada. Presenta bloques grandes y vegetación dispersa en su superficie. En el talud oeste se midió una pendiente de 35° en el punto de mayor inclinación. En los demás sectores el talud tiene inclinaciones de entre 30° y 33° .



Vista oeste de la geoforma

Zona Intangible

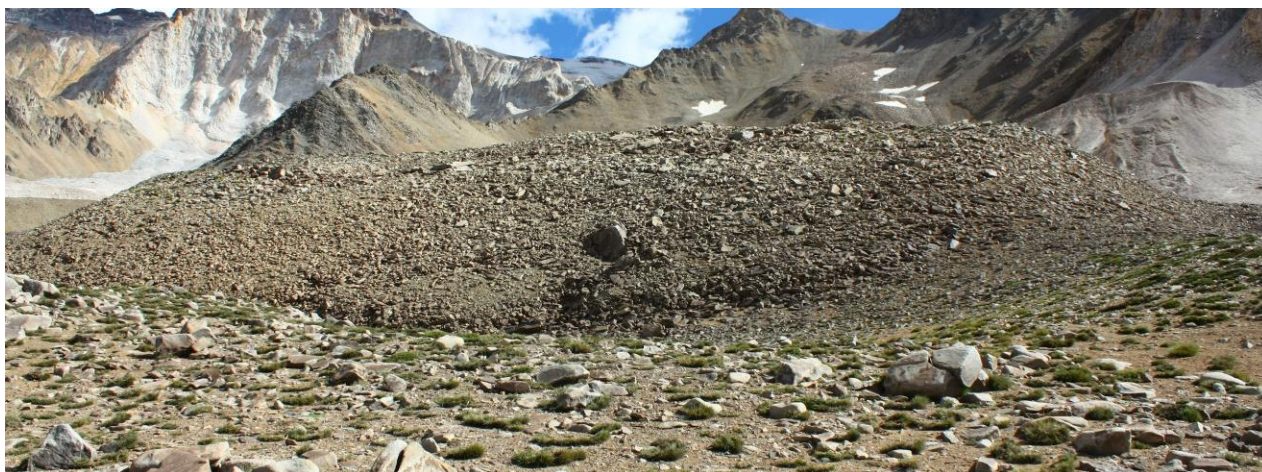
Geoforma G697911O340925S

Glaciar de escombros activo. Presenta las características típicas de los glaciares de escombros con crestas y surcos muy desarrolladas en su superficie. Se observan claramente las canaletas desde donde se origina esta geoforma.



Domos gelifractos en la superficie de la geoforma G697915O340910S

Parte inactiva del glaciar de escombros. Se corroboró en el campo que su origen correspondía con el glaciar de escombros activo que se encuentra en el sector de arriba por lo que se consideró parte de esa unidad. Se midió en su talud sur una pendiente de 32° de inclinación.



Talud sur de la geoforma

Geoforma G6979150340910S

Glaciar de escombros activo. Se observó en el terreno que el sector inactivo de abajo provenía de la misma geoforma por lo que se los consideró una misma unidad.



Presencia de crestas y surcos en la superficie de la geoforma

Geoforma G697931O340874S

Glaciar de escombros activo. Se observó en el terreno que la delimitación de la geoforma no comprendía sectores más altos correspondientes a la misma. Se extendieron los límites después del trabajo de campo. En su talud sur se midió una pendiente aproximada de 40° con mayor inclinación en la parte alta del frente.



Talud sur de la geoforma

Geoforma G697969O340908S

Glaciar de escombros activo. En superficie la geoforma posee características de las geoformas activas con crestas y surcos bien delimitados. Además se puede observar claramente el aporte de las canaletas de avalanchas nivodetríticas desde donde se origina esta geoforma.



Vista desde el oeste de la geoforma

Geoforma G697964O340855S

Glaciar de escombros activo. Se observó en el terreno que la geoforma abarcaba a un sector que no estaba mapeado en gabinete. Luego de las correcciones se agrandó la superficie de la misma.



Talud sur de la geoforma

Geoforma G698007O340848S

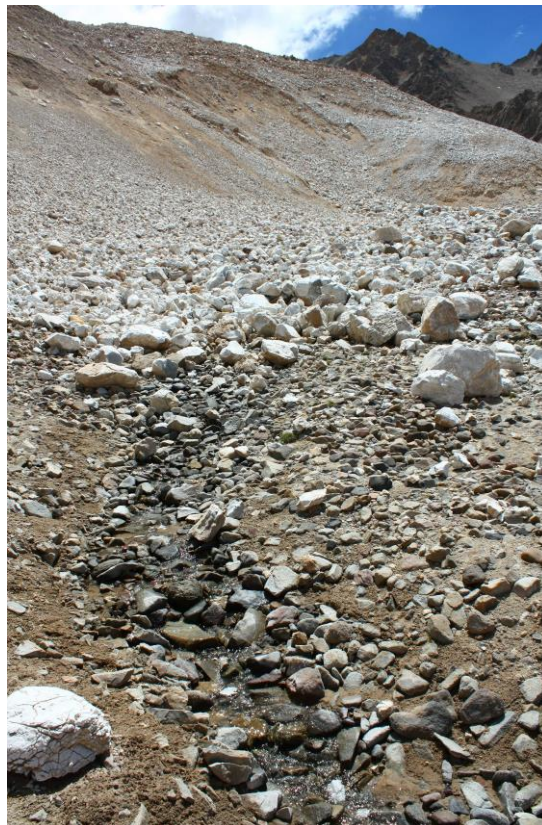
Glaciar cubierto con glaciar de escombros. Se observó en uno de sus perfiles la presencia de hielo cubierto. En su frente se observa un gran talud con una inclinación muy pronunciada.



Vista este del perfil longitudinal de la geoforma



Talud sur de la geoforma



Pequeño curso de agua que aflora por debajo del talud

Geoforma G698044O340895S

Glaciar de escombros activo de origen criogénico y forma coalescente.



Vista desde el sur de la geoforma

Geoforma G698049O340923S

Glaciar de escombros activo. Se observan en su superficie bloques muy grandes, los cuales se encuentran removidos por la actividad de la geoforma. Las pendientes de sus taludes presentan gran inclinación. No posee vegetación.



Talud este de la geoforma



Grandes bloques en la superficie de la geoforma G698049O340923S

Geoforma G698106O340811S

Glaciar descubierto y cubierto. Corresponde a un glaciar de montaña ubicado en un circo bien definido. Se observó en el lugar un sector que no estaba mapeado por lo que se agrandó la superficie.



Zona descubierta y cubierta de la geoforma G698106O340811S

Geoforma G698149O340847S

Glaciar descubierto de montaña y glaciar cubierto. Corresponde a un glaciar de montaña ubicado en un circo bien definido. En el trabajo de campo se corroboró que la zona de glaciar cubierto incluía un sector mayor hacia el este y hacia el sur. Se agrandó la parte de hielo cubierto finalizado el trabajo de campo.



Glaciar de montaña de circo. Se observa el circo que lo contiene en la parte más alta (parte descubierta)

Geoforma G698198O340889S

Glaciar descubierto y glaciar cubierto con glaciar de escombros.

En esta geoforma se observan los diferentes estadios en que se encuentra el hielo. En su parte más alta se presenta en forma descubierta en un circo que lo contiene, a medida que va bajando se va cubriendo y en sus partes más bajas se observan características de glaciares de escombros. En el campo se corroboraron sus límites y se agrandaron las partes más bajas.



Perfil de la geoforma. Obsérvese la fina cobertura detrítica de la misma en la parte media

Geoforma G698352O340872S

Glaciar de montaña. Este pequeño glaciar no estaba mapeado. En el campo se corroboró la existencia del mismo por lo que fue agregado al inventario. Corresponde a un glaciar de montaña que se encuentra cercano a la cumbre del cerro que lo contiene.



Vista desde el sur de la geoforma

Geoforma G698340O341035S

Glaciar de escombros activo. En sus taludes se observan inclinaciones de más de 35°.



Vista sur de la geoforma

Geoforma G698387O341021S

Glaciar de escombros activo. Se observó a la distancia esta geoforma. Presenta las características típicas de los glaciares de escombros.



Vista sur de la geoforma

Geoforma G698410O341034S

Glaciar de escombros activo. Se pudo observar en el terreno la línea de la capa activa en el talud de la geoforma.



Vista desde el sur

Geoforma G698378O341078S

Glaciar de escombros activo de forma coalescente.

Esta geoforma no estaba mapeada previamente, por lo que luego del trabajo de campo y la corroboración de la morfología se incluyó en el inventario.

Geoforma G698510O341003S

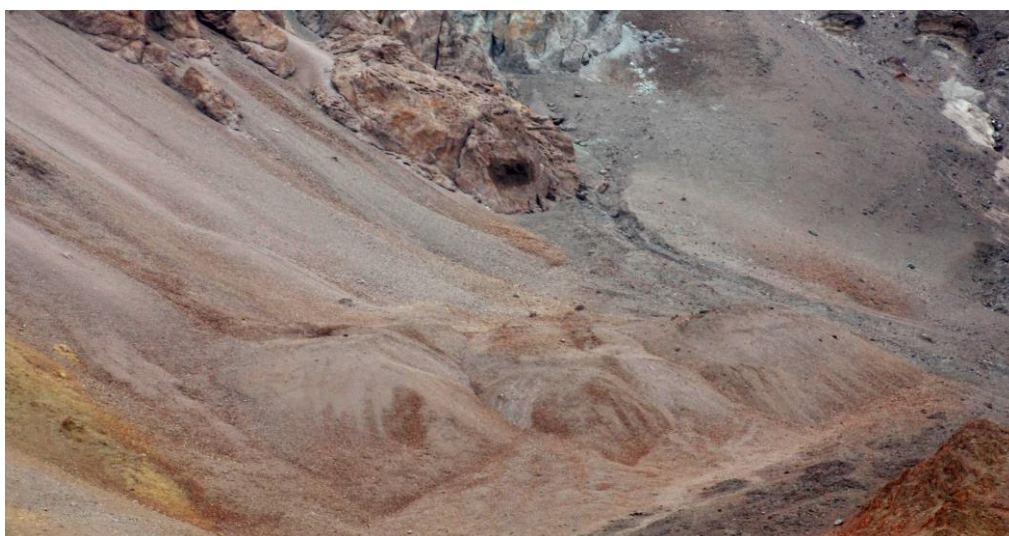
Glaciar colgante de montaña. Se corroboró en el campo esta geoforma.



Vista sur del glaciar

Geoforma G696460O341599S

Glaciar de escombros activo. Se pudo corroborar esta geoforma en el terreno.



Vista desde el oeste

Geoforma G696471O341480S

Glaciar de escombros activo e inactivo. En la parte superior la geoforma se observan características de un cuerpo congelado activo. En la parte de abajo y correspondiendo a la misma unidad las características del glaciar de escombros nos muestran que esta zona no tiene el mismo grado de actividad por lo que fue considerada inactiva. Debajo de esta zona inactiva, y considerándola como una tercer piso altitudinal, la geoforma presenta características de una forma fósil con bordes muy suavizados y abundante vegetación en superficie.



Vista desde el oeste. Marcado con una línea roja puede observarse la zona de glaciar de escombros activo

Laderas este y sur del volcán Maipo

Geoforma G697653O341647S

Glaciar de escombros inactivo. Se corroboró en el campo su grado de inactividad. Se observó vegetación muy dispersa en superficie. En su talud se midió una pendiente de 30° de inclinación.



Vista de la geoforma desde el este. Obsérvese al fondo el volcán Maipo

Geoforma G698005O341563S

Glaciar de escombros activo. Se observó desde lejos. Se pudo corroborar la geoforma debido a las características típicas que presenta. Se encuentra sobre una de las laderas del circo que lo contiene.



Vista desde el este. Marcado con rojo puede observarse el detalle de la zona alta del talud de la geoforma

Geoforma G6979400341471S

Glaciar de escombros activo multiunidad y multiraíz. Este gran glaciar de escombros presenta distintas partes a lo largo de toda su superficie. Está ubicado en una de las laderas de un circo emplazado en la vertiente este del volcán, en un sector denominado “La Herradura”. Presenta distintos niveles de actividad. Se corroboró en el campo que toda la geoforma previamente clasificada como distintas unidades pertenecía a una sola. Por lo que se unieron las partes considerándolas todas como una misma unidad.



Vista de esta gran geoforma desde el sur

Geoforma G6979470341948S

Glaciar de escombros activo. Presenta una pendiente de gran inclinación. Se observan en superficie bloques de gran tamaño. En gabinete esta geoforma correspondía a dos unidades separadas. En el trabajo de campo se pudo observar que las mismas estaban unidas en su parte superior por lo que se corrigió finalizada esta etapa, determinando que las dos eran parte de la misma unidad. Además la selección de bloques observada en su talud nos indicó que la capa activa poseía un espesor aproximado de 6 metros. La pendiente en el mismo fue medida en 40° de inclinación.



Vista desde el este

Geoforma G698033O341893S

Gran glaciar de escombros coalescente. Este glaciar de escombros activo presenta varias partes conectadas en sus nacientes generando una multiunidad. Los taludes varían entre pendientes de 35 a 45°. En el trabajo de campo se corroboró que esta geoforma tenía una zona de contacto con otro pequeño glaciar de escombros que inicialmente no estaba incluido, por lo que se unieron considerándolas todas como una sola unidad.



Vista de esta geoforma desde el noreste

Geoforma G698006O341877S

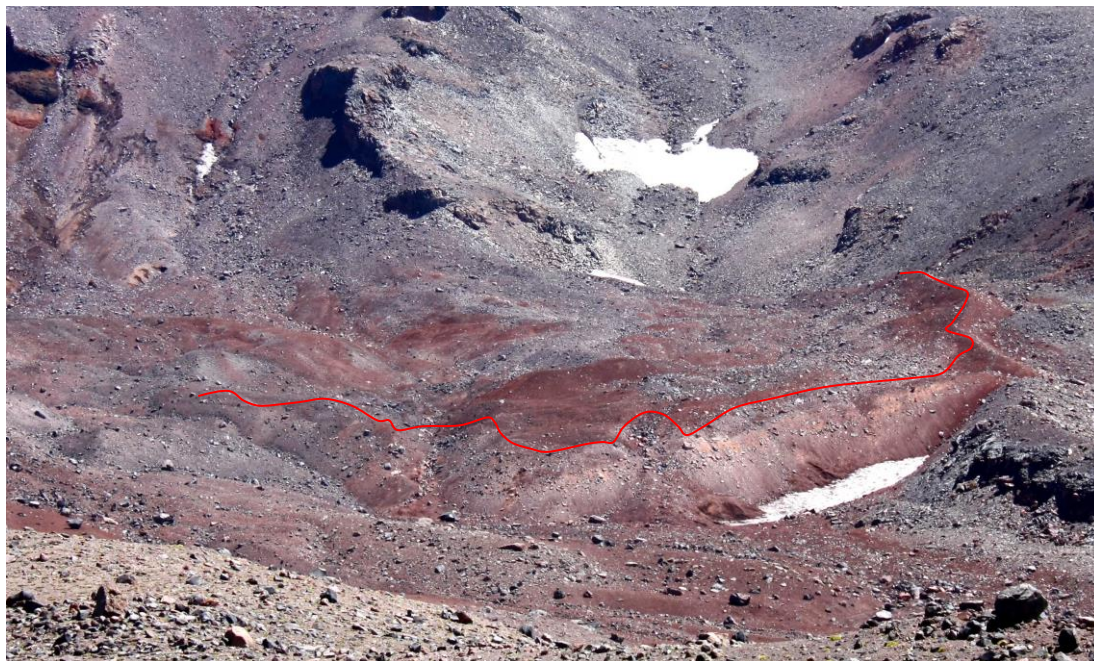
Glaciar de escombros de origen glaciánico. Esta geoforma posee características muy particulares. En la parte de arriba ya desconectado con esta geoforma hay un glaciar descubierto de montaña. Entre este y la geoforma G698006O341877S la zona de transición tiene formas muy diversas. En algunas partes se aprecian surcos y crestas muy claros que nos indican el movimiento del material detrítico debido a la acción del hielo y en otras se observan características de degradación de permafrost. En su frente se midió una pendiente de unos 38° de inclinación.



Vista de la geoforma desde el sureste. Marcado con una línea roja puede observarse el talud de este cuerpo congelado

Geoforma G697976O341849S

Glaciar de escombros de origen glacigénico. El mismo presenta características muy similares al anterior. En la parte de arriba de este glaciar de escombros se observa la presencia de manchones de nieve y hielo descubierto, además se observan algunos canales de avalanchas. También puede notarse la presencia de morenas glaciarias que luego han empezado a reptar formando la geoforma. Entre este y la geoforma G698006O341877S se observó permafrost degradado.



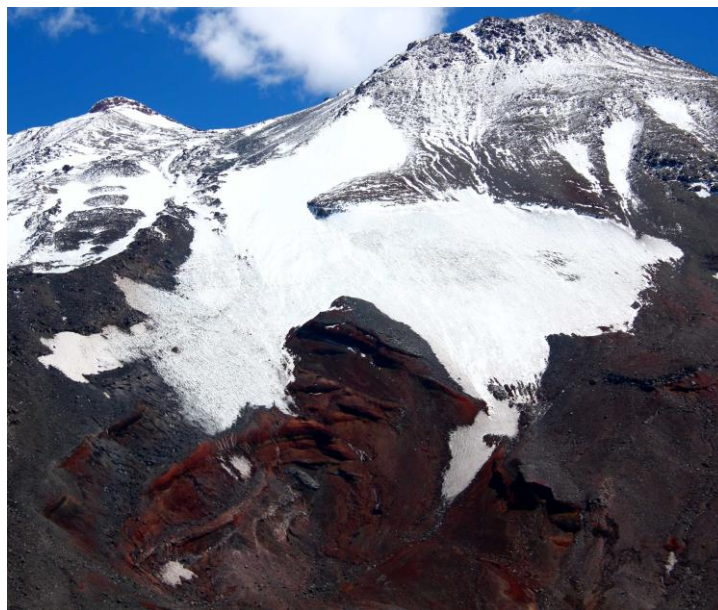
Vista desde el sureste. Marcado con una línea roja se observa el talud de este cuerpo congelado



Vista del talud desde el suroeste

Geoforma G698122O341762S

Glaciar de monaña. En la actividad de la lengua de este cuerpo de hielo se observó que la misma posee un marcado retroceso.



Vista desde el sureste

Geoforma G697913O341825S

Glaciar de escombros criogénico. Esta geoforma previamente estaba mapeada ocupando un área de mayor superficie. En el campo se corroboró que la parte activa correspondía a un sector más chico ya que la mayor parte correspondía a una forma fósil.

Geoforma G697866O341514S

Glaciar de escombros criogénico. Se observó desde lejos esta geoforma.



**Vista de la geoforma desde la zona alta uno de los canales de alimentación (desde el sur).
Marcado con una línea roja puede observarse la línea de arriba del talud de este cuerpo
congelado**

Geoforma G697983O341972S

Glaciar de escombros criogénico. Se corroboró en el campo su actividad. Se observaron bloques grandes en superficie. Su talud posee una pendiente de 38° aproximadamente.



Vista de la geoforma desde el este

Geoforma G698106O341521S

Glaciar de montaña descubierto y cubierto con glaciar de escombros. Se encuentra ubicado en la vertiente noreste del volcán Maipo. Este glaciar presenta una zona más alta descubierta y en su zona media se empieza a cubrir terminando con un frente de glaciar de escombros en su parte más baja.



Vista desde el norte



Detalle de la zona de glaciar cubierto con glaciar de escombros

7.3. Descripción de la base de datos

La base de datos del inventario se compone de 38 campos que se detallan a continuación:

1. **Provincia**
2. **Cuenca**
3. **Subcuenca**
4. **Código cuenca**

Esta columna provee información sobre la provincia, cuenca y subcuencas de cada una de las geoformas inventariadas. Un ejemplo de la codificación se muestra a continuación:

M0550000

El primer dígito corresponde a la provincia, codificada según normativa ISO 3166 (Ejemplo: M = Mendoza, U = Chubut).

Los siguientes tres dígitos corresponden al código de la cuenca principal, el cual ha sido establecido por la Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación (SSRH). (Ejemplo 055 = Mendoza, 100 = Cuencas varias de Antártida e islas del Atlántico Sur, incluidas Islas Malvinas).

Los próximos dos dígitos corresponden a la subcuenca en la que se ha realizado el inventario. Por el momento no existe una codificación oficial establecida para esta categoría, por lo que la misma puede ser establecida por cada grupo de trabajo siempre y cuando se documente y aclare en forma inequívoca los criterios empleados y la ubicación de la subcuenca dentro de la cuenca principal.

Los dos últimos dígitos corresponden al nivel de sub-subcuenca, se empleará en aquellos inventarios que trabajen a este nivel y se procederá a codificarlos siguiendo los mismos criterios establecidos para las subcuencas.

5. **ID_local:** código único identificador de cada glaciar que incluye las coordenadas geográficas de un punto ubicado en el interior de cada geoforma. En el ID_local, dichas coordenadas están expresadas en grados decimales de longitud y latitud con cuatro decimales. Por ejemplo, el ID_local “G699921O328801S” corresponde a un glaciar ubicado a 69.9921° de longitud Oeste y 32.8801° de latitud Sur.
6. **Tipo_geoforma:** esta columna agrupa a cada una de las geoformas inventariadas en base a su tipo principal. Los tipos de geoforma pueden ser:

GD-Glaciario descubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recrystalización de la nieve y/o hielo, sin cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento

por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

MN-Manchón de nieve/glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos. Los manchones de nieve permanentes/glaciaretes son reservas significativas de agua en estado sólido y por ello fueron incluidos en el inventario.

GC-Glaciario cubierto: cuerpo de hielo permanente generado sobre la superficie terrestre a partir de la compactación y recrystalización de la nieve y/o hielo, con una cobertura detrítica significativa, que sea visible por períodos de al menos 2 años, con evidencias de movimiento por gravedad (grietas, ojivas, morenas medias), y de un área mayor o igual a 0,01 km² (una hectárea).

GE-Glaciario de escombros: cuerpo de detrito congelado y hielo, con evidencias de movimiento por acción de la gravedad y deformación plástica del permafrost, cuyo origen está relacionado con los procesos criogénicos asociados con suelo permanentemente congelado y con hielo subterráneo o con el hielo proveniente de glaciares descubiertos y cubiertos, y de un área mayor o igual que 0,01 km² (una hectárea). Los glaciares de escombros dependen fuertemente del aporte de detritos, nieve y hielo.

Los glaciares de escombros se pueden clasificar por su grado de actividad en **activos (GEA)**, **inactivos (GEI)** y **fósiles (GEF)** (Haeberli 1985; Ikeda 2004). Los glaciares de escombros activos presentan frentes abruptos (>35°) con lineamientos de flujo, crestas y surcos longitudinales y transversales bien definidos. Una vez que dejan de moverse se llaman inactivos y aparecen como geoformas colapsadas con menor pendiente en el frente (<35°), también puede aparecer cierta cobertura vegetal. El cuerpo de sedimentos que permanece una vez que el hielo se ha derretido se llama glaciar de escombros fósil (Barsch 1978; Trombotto 2002; Brenning 2005). Esta última categoría no ha sido incluida en el inventario por no tener importancia hidrológica.

GCGE-Glaciario cubierto con glaciar de escombros: en los Andes Centrales existen numerosos casos en los que un sector de hielo cubierto por detritos se transforma gradualmente en un glaciar de escombros. En general es muy difícil identificar y determinar la posición del límite entre el hielo cubierto (ambiente glaciar) y el glaciar de escombros glaciogénico (ambiente periglacial) a partir de sensores remotos, en particular si no se cuenta

con información adicional proveniente de estudios detallados de campo. Por ello, en las tareas de inventario se ha utilizado una categoría nueva denominada glaciar cubierto con glaciar de escombros que incluye las porciones de hielo cubierto junto con el glaciar de escombros que se desarrolla a sus costados o en su porción terminal.

7. ID_GLIMS: es el código de identificación del glaciar que sigue las normas internacionales propuestas por GLIMS, el nombre del glaciar está dado por las coordenadas geográficas de un punto dibujado en su interior. En este código la longitud está referida al Este.

8. Nombre común: si lo hubiere.

9. Clasificación Primaria: basada en el documento “Illustrated GLIMS Glacier Classification Manual” (Rau et al. 2005), preparado por el grupo de expertos de GLIMS http://www.glims.org/MapsAndDocs/assets/GLIMS_Glacier-Classification-Manual_V1_2005-02-10.pdf

0. Incierto

1. Sábana de hielo continental: es una gran masa de hielo que cubre un continente o gran parte del mismo. En la actualidad sólo existen las de Antártida y Groenlandia. Las sábanas de hielo no están totalmente controladas por la topografía subglacial y se caracterizan por ser más activas en sus bordes y a lo largo de las corrientes de hielo. Las partes más altas y abombadas llamadas domos tienen escasa pendiente y flujo de hielo muy limitado.
2. Campo de hielo: masa de hielo glaciar, confinada topográficamente, de superficie relativamente plana, y de la cual fluyen glaciares de descarga, y cuya superficie es menor a 50.000 km².
3. Calota de hielo: masa de hielo no confinada con forma de domo, que fluye en todas las direcciones.
4. Glaciar de descarga: glaciar que fluye desde el interior de un campo de hielo, calota de hielo y/o sábana de hielo, transfiriendo masa hacia las zonas más bajas.
5. Glaciar de valle: glaciar con el área de acumulación bien definida, cuya lengua está encauzada y fluye valle abajo.
6. Glaciar de montaña: un glaciar que se encuentra confinado por la topografía del terreno montañoso que lo rodea; frecuentemente localizado en un circo o nicho (Müller et al., 1977). Incluye glaciares de circo, de nicho y de cráter.

7. Manchón de nieve permanente o glaciarete: pequeñas masas de nieve y hielo de forma indefinida. Se localizan generalmente en depresiones, lechos de ríos y pendientes protegidas. En general se desarrollan a partir de la nieve barrida por el viento, avalanchas y/o varios años de fuertes acumulaciones. En general no presentan patrones de flujo visibles, y existen al menos por dos años consecutivos.
8. Barrera de hielo: es la porción flotante de una sábana de hielo, de considerable espesor, que fluye por gravedad sin fricción sobre el mar, y de cuyo frente se desprenden los témpanos tabulares. Se nutre de glaciares, corrientes de hielo, acumulación de la nieve en superficie y por congelación basal. Usualmente tiene gran extensión horizontal y una superficie plana o suavemente ondulada. Las principales barreras de hielo se encuentran en la Antártida (Ross, Ronne- Filchner, Amery, Larsen, etc.).
9. Glaciar de escombros: el glaciar de escombros es una mesoforma criogénica de permafrost de montaña, sobresaturada en hielo que de ser activa, se mueve pendiente abajo por gravedad y por reptación y deformación del permafrost. Es una manifestación de un tipo de permafrost reptante. En general tiene forma de lengua o lóbulo con morfología superficial similar a la de una colada de lava. Sin embargo, sobre todo en los Andes Centrales de Argentina y Chile, los glaciares de escombros pueden alcanzar morfologías muy complejas, con zonas de aporte o de generación de cuencas compuestas y el desarrollo de más de un lóbulo frontal o una superposición de varios lóbulos.
10. Corriente de hielo: banda angosta de hielo que fluye dentro de una sábana de hielo a una velocidad muy superior al hielo circundante. Existen dos tipos principales de corrientes de hielo, las confinadas y no confinadas. Las corrientes de hielo no están bien delimitadas en todas sus márgenes, que en algunas zonas son más visibles por la presencia de grietas laterales que separan las zonas de flujo muy rápido de aquellas menos activas. Las corrientes de hielo drenan la mayor parte de las sábanas de hielo, siendo las principales abastecedoras de las barreras de hielo en Antártida.

10. Forma:

0. Incierto
1. Cuencas compuestas
2. Cuenca compuesta

3. Cuenca simple
4. Circo
5. Nicho
6. Cráter
7. Colgante
8. Grupo
9. Remanente

11. Frente:

0. Normal
1. Piedemonte
2. Expandido
3. Lobulado
4. De desprendimiento
5. Coalescente no contribuyente
10. De desprendimiento y piedemonte
11. De desprendimiento y expandido
12. De desprendimiento y lobulado
13. Tributario de barrera de hielo
14. Flotante
15. De desprendimiento terrestre
16. Confluente

12. Perfil longitudinal

0. Incierto
1. Regular o uniforme
2. Colgante
3. En cascada
4. Cascada de hielo
5. Interrumpido o reconstituido

13. Fuente de alimentación

0. Desconocida
1. Nieve-nieve volada
2. Avalancha
3. Hielo sobreimpuesto

14. Actividad de la Lengua

0. Incierto
1. Marcado retroceso
2. Leve retroceso
3. Estacionario
4. Leve avance
5. Marcado avance
6. Posible pulso (surge)
7. Pulso (surge) conocido
8. Oscilante
9. Adelgazante

15. Morena_1

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

16. Morena_2

0. Sin morena
1. Morena Terminal
2. Lateral y/o media
3. Morena de empuje
4. Combinación de 1 y 2
5. Combinación de 1 y 3
6. Combinación de 2 y 3
7. Combinación de 1 , 2 y 3
8. Cubierto, incierto si es morénico
9. Morenas de tipo incierto o que no figura

17. Cobertura de la lengua

0. Incierto
1. Sin detrito
2. Parcialmente cubierto de detrito (10-50%)
3. Mayormente cubierto de detrito (50-90%)
4. Completamente cubierto por detrito (>90%)
5. Parcialmente cubierto de detrito con glaciar de escombros (GE) (10-50%)
6. Mayormente cubierto de detrito con GE (50-90%)
7. Completamente cubierto por detrito con GE (>90%)

18. Origen GE

0. Incierto
1. Criogénico: aquellos glaciares de escombros sin relación actual con los glaciares y generados a partir de taludes y canaletas nivo-detriticas.
2. Glacigénico: aquellos glaciares de escombros originados a partir de un glaciar descubierto o cubierto.
3. Combinado 1 y 2

19. Actividad del GE

0. Incierto
1. Activo: presenta evidencias de movimiento pendiente abajo y señales del mismo en superficie. En general este tipo de glaciares tiene una topografía superficial muy irregular y desarrollan pendientes frontales muy pronunciadas (35°-45°).
2. Inactivo: no presentan movimiento pendiente abajo, pero que todavía contienen hielo.

20. Forma del GE

0. Incierto
1. Lengua: largo del glaciar mayor que el ancho
2. Lobado: ancho del glaciar mayor que el largo
3. Espatulado
4. Coalescente
5. Otras

21. Estructura _I

0. Incierto
1. Unidad: formado por un único glaciar de escombros.

2. Multiunidad: formado por varios glaciares de escombros, pueden ser coalescentes o sobrepuestos.

22. Estructura II

0. Incierto
1. Una raíz: una única fuente de alimentación.
2. Multiraíz: un glaciar de escombros que se alimenta de varias fuentes de alimentación o raíces, sea cual fuere su origen.

23. Longitud: coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).

24. Latitud: coordenadas geográficas de cada polígono (obtenida a partir de un centroide ubicado en el interior del mismo).

25. Área: área de cada polígono expresada en km^2 .

26. Largo_total: largo de cada unidad, considerando la línea de flujo más larga de todo el glaciar, desde la zona más alta, atravesando la unidad hasta el frente de la misma, siempre lo más perpendicular posible a las curvas de nivel. Se expresa en metros (m).

27. H_max_total: Altura máxima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

28. H_med_total: Altura media total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

29. H_min_total: Altura mínima total de la unidad. Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

30. Pendiente: (Se expresa en grados).

31. Orientación: Correspondiente a los 8 puntos cardinales.

32. H_max_parcial: Altura máxima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

33. H_med_parcial: Altura media de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

34. H_min_parcial: Altura mínima de los polígonos que conforman cada unidad (si los hubiere). Se expresa en metros sobre el nivel del mar (msnm).

35. Img_ba_F: Fecha de la imagen de base a partir de la cual se realizó el inventario.

36. Img_ba_S: tipo de sensor que capta la imagen empleada para el inventario (AVNIR, PRISM, CBERS, etc.).

37. Img_ap_F: Fecha de la imagen de apoyo utilizada.

38. Img_ap_S: tipo de sensor que capta la imagen de apoyo empleada..



Ministerio de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
Presidencia de la Nación

IANIGLA



CONICET

U. N. C U Y O
GOBIERNO
DE MENDOZA

El 28 de Octubre de 2010 fue promulgada la Ley 26.639 de “Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”. Esta ley contempla, entre otras medidas, la creación de un Inventario Nacional de Glaciares. Este inventario es fundamental para un estudio de largo plazo de los cuerpos de hielo de Argentina, su dinámica, hidrología y relación con el ambiente, definiendo metodologías de mapeo y monitoreo sistemáticos aplicables a las diferentes regiones y condiciones ambientales de nuestro país.

A partir del trabajo realizado por el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (IANIGLA), con la coordinación del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, se han inventariado 16.078 glaciares y geoformas periglaciares en la cordillera de Los Andes y 890 en las Islas del Atlántico Sur, los cuales ocupan una superficie de 5.769 y 2.715 km² respectivamente. El Inventario Nacional de Glaciares describe por primera vez, en un instrumento sistematizado, todos los glaciares y geoformas periglaciares que actúan como reservas hídricas existentes en el territorio nacional, con toda la información necesaria para su adecuada protección, control y monitoreo.

El presente informe describe los resultados del Inventario Nacional de Glaciares de la cuenca del río Diamante, provincia de Mendoza.





República Argentina - Poder Ejecutivo Nacional
2018 - Año del Centenario de la Reforma Universitaria

Hoja Adicional de Firmas
Informe gráfico

Número:

Referencia: ING río Diamante

El documento fue importado por el sistema GEDO con un total de 71 pagina/s.